

*p o e s í a*

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA / N.º 33



Vertical line of text or markings along the right edge of the page, possibly a page number or margin indicator.

*p o e s í a*

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA

P.V.P. 1.000 ptas.



MINISTERIO DE CULTURA

p o e s í a

REVISTA ILUSTRADA DE INFORMACIÓN POÉTICA

DIRECTOR

Gonzalo Armero

SUBDIRECTOR

Rafael Cansinos

REDACCIÓN

Manzani Díaz-Agero  
Juan Pérez de Ayala

OFICINA

Santa Engracia, 18. 28010 Madrid

EDITA

Secretaría General Técnica / Ministerio de Cultura

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES

Fernando el Católico, 77, 1.º. 28015 Madrid

VENTA

Librería del Ministerio de Cultura  
Gran Vía, 51. 28013 Madrid

FOTOCOMPOSICIÓN

Fotojae, s. a.

FOTOMECÁNICA

Tecnitrama  
Día, s. a.

IMPRESIÓN

Esygraf, s. a.

ENCUADERNACIÓN

Perellón, s. a.

*Printed and made in Spain*

Depósito legal: M. 6414/1978

I.S.S.N.: 0210-5888

N.I.P.O.: 301-90-089-X

© Revista *Poesía* / Ministerio de Cultura

---

## ÍNDICE

GÉRARD DE NERVAL 7

*Las quimeras*

Traducción: LUIS ALBERTO DE CUENCA

FRANCISCO PINO 21

*El premio en su fiel*

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ 29

*3 poemas de Libros de amor  
y 3 prosas de Libros de Madrid*

JOHANN WOLFGANG GOETHE 37

*Cuatro poemas*

Traducción: JOSÉ MORENO VILLA

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO 49

*En color*

SANTIAGO AMÓN 89

*Universo y poética  
de Alberto del Palacio*

GABINO - ALEJANDRO CARRIEDO 103

*Lembranças e deslembranças*

Traducción: JOSÉ ANTONIO LLARDENT

JUSTO ALEJO 119

*Doce dulces sonetos y en prosa*

7 POETAS 143

*Málaga oculta en la luz*

Selección y presentación: FRANCISCO CUMPIÁN

LÁMINAS

DIEGO LARA

*Serie B.G.*





**GÉRARD DE NERVAL**  
**LAS QUIMERAS**  
TRADUCCIÓN DE LUIS ALBERTO DE CUENCA

EN 1854, POCO ANTES del suicidio (¿o asesinato?) de Nerval, se publicaron sus *Filles du Feu*, una colección de relatos. Al final de ese libro figuraban los doce sonetos de *Les Chimères*, siete de los cuales habían visto ya la luz en volumen formando parte de *Petits Châteaux de Bohème* (París, 1853), bajo el rótulo colectivo de *Mysticisme*.

Mi versión respeta la métrica del original, pero no su rima. He utilizado la edición de *Les Chimères* llevada a cabo por Henri Lemaitre (Nerval, *Oeuvres*, París, Garnier, 1986, págs. 691-709), dotada de abundantes y eruditas anotaciones a pie de página y de selecta bibliografía. A ella remito al lector interesado en la interpretación y exégesis de *Las Quimeras*, ya que mi traducción no incluye glosa alguna, para no mediatizar la lectura.

L. A. de C.

24 - II - 1989

## EL DESDICHADO

Yo soy el tenebroso, el viudo, el sin consuelo,  
príncipe de Aquitania de la torre abolida.  
Murió mi única *estrella*, mi laúd constelado  
ostenta el negro *sol* de la *Melancolía*.

Tú que en la noche fúnebre me diste tu consuelo,  
devuélveme el Posílipo y aquella mar de Italia,  
la *flor* que tanto amaba mi desolado espíritu,  
la parra donde el pámpano a la rosa se alía.

¿Soy Amor o soy Febo? ¿Lusignan o Biron?  
Mi frente aún está roja del beso de la reina.  
Soñé en la gruta donde la sirena se baña.

Y, vencedor dos veces, traspasé el Aqueronte,  
modulando por turno en la lira de Orfeo  
las ansias de la santa y los gritos del hada.

## EL DESDICHADO \*

Je suis le ténébreux, —le veuf,— l'inconsolé,  
Le prince d'Aquitaine à la tour abolie:  
Ma seule *étoile* est morte, —et mon luth constellé  
Porte le *soleil* noir de la *Mélancolie*.

Dans la nuit du tombeau, toi qui m'as consolé,  
Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie,  
La *fleur* qui plaisait tant à mon cœur désolé,  
Et la treille où le pampre à la rose s'allie.

Suis-je Amour ou Phébus?... Lusignan ou Biron?  
Mon front est rouge encor du baiser de la reine;  
J'ai rêvé dans la grotte où nage la sirène...

Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron:  
Modulant tour à tour sur la lyre d'Orphée  
Les soupirs de la sainte et les cris de la fée.

\* En castellano en el original (N. del T.)

## MIRTO

Mirto, yo pienso en ti, divina encantadora,  
 en Posílipo altivo, brillando con mil fuegos,  
 en tu frente que inunda la claridad de Oriente,  
 en los negros racimos y el oro de tu trenza.

Conocí lo que era la ebriedad en tu copa  
 y en la lumbre furtiva de tu ojo sonriente,  
 cuando a los pies de Yaco se me veía orando,  
 pues soy hijo de Grecia por arte de la Musa.

Sé por qué ha vuelto a abrirse la herida del volcán...  
 Tú lo tocaste ayer con tu pie ligerísimo  
 y de cenizas súbitas se cubrió el horizonte.

Rompió un duque normando tus deidades de arcilla  
 y, desde entonces, bajo el laurel de Virgilio,  
 el mirto verde se une a la pálida hortensia.

## MYRTHO

Je pense à toi, Myrtho, divine enchanteresse,  
 Au Pausilippe altier, de mille feux brillant,  
 À ton front inondé des clartés d'Orient,  
 Aux raisins noirs mêlés avec l'or de ta tresse.

C'est dans ta coupe aussi que j'avais bu l'ivresse,  
 Et dans l'éclair furtif de ton œil souriant,  
 Quand aux pieds d'Yacchus on me voyait priant,  
 Car la Muse m'a fait l'un des fils de la Grèce.

Je sais pourquoi là-bas le volcan s'est rouvert...  
 C'est qu'hier tu l'avais touché d'un pied agile,  
 Et de cendres soudain l'horizon s'est couvert.

Depuis qu'un duc normand brisa tes dieux d'argile,  
 Toujours, sous les rameaux du laurier de Virgile,  
 Le pâle hortensia s'unit au myrte vert!

## HORUS

Al temblar el dios Knef, temblaba el universo.  
 Isis, la madre, entonces se levantó del lecho,  
 puso cara de odio a su cruel esposo,  
 y el ardor de otro tiempo brilló en sus ojos verdes.

«¡Vedlo —dijo—, se muere ese viejo perverso,  
 las escarchas del mundo pasaron por su boca,  
 atad su pie torcido, apagad su ojo turbio,  
 es dios de los volcanes y rey de los inviernos!

Ya el águila ha pasado, me llama el nuevo espíritu,  
 me he puesto para él las ropas de Cibeles...  
 ¡Es el niño querido de Hermes y de Osiris!»

La diosa había huido en áurea caracola,  
 el mar nos devolvía su imagen adorada  
 y bajo el chal de Iris los cielos relucían.

## HORUS

Le dieu Kneph en tremblant ébranlait l'univers:  
 Isis, la mère, alors se leva sur sa couche,  
 Fit un geste de haine à son époux farouche,  
 Et l'ardeur d'autrefois brilla dans ses yeux verts.

«Le voyez-vous, dit-elle, il meurt, ce vieux pervers,  
 Tous les frimas du monde ont passé par sa bouche,  
 Attachez son pied tors, éteignez son œil louche,  
 C'est le dieu des volcans et le roi des hivers!

«L'aigle a déjà passé, l'esprit nouveau m'appelle,  
 J'ai revêtu pour lui la robe de Cybèle...  
 C'est l'enfant bien-aimé d'Hermès et d'Osiris!»

La déesse avait fui sur sa conque dorée,  
 La mer nous renvoyait son image adorée,  
 Et les cieux rayonnaient sous l'écharpe d'Iris.

## ANTEROS

Preguntas por qué tengo tanta rabia en el pecho  
y una cabeza indómita sobre un cuello flexible.  
Es que soy descendiente de la raza de Anteo  
y devuelvo los dardos al dios que me ha vencido.

Sí, yo soy de esos hombres que alienta el Vengador:  
con su labio irritado me ha marcado la frente.  
¡Bajo la palidez tinta en sangre de Abel,  
de Caín tengo a veces el rubor implacable!

El último, Jehová, vencido por tu genio,  
que, del profundo infierno, gritaba: «¡Oh tiranía!»,  
ése es mi abuelo Belo o mi padre Dagón...

Tres veces en las aguas del Cocito me hundieron,  
y, solo, protegiendo a mi madre amalecita,  
siembro a sus pies los dientes del antiguo dragón.

## ANTÉROS

*Tu demandes pourquoi j'ai tant de rage au cœur  
Et sur un col flexible une tête indomptée;  
C'est que je suis issu de la race d'Antée,  
Je retourne les dards contre le dieu vainqueur.*

*Oui, je suis de ceux-là qu'inspire le Vengeur,  
Il m'a marqué le front de sa lèvre irritée,  
Sous la pâleur d'Abel, hélas! ensanglantée,  
J'ai parfois de Caïn l'implacable rougeur!*

*Jéhovah! le dernier, vaincu par ton génie,  
Qui, du fond des enfers, criait: «Ô tyrannie!»  
C'est mon aïeul Bélus ou mon père Dagón...*

*Ils m'ont plongé trois fois dans les eaux du Coeyte,  
Et, protégeant tout seul ma mère Amalécyte,  
Je ressème à ses pieds les dents du vieux dragon.*

## DÉLFICA

¿La conoces tú, Dafne, esa vieja romanza  
al pie del sicomoro, o bajo el laurel blanco,  
bajo el olivo, el mirto o los trémulos sauces,  
esa canción de amor que sin cesar comienza?

¿Reconoces el templo de inmenso peristilo,  
la huella de tus dientes en el limón amargo,  
y la gruta, fatal al huésped imprudente,  
que guarda la semilla del vencido dragón?

¡Volverán esos dioses por los que siempre lloras!  
El tiempo traerá el orden de los antiguos días  
y un profético soplo hará temblar la tierra.

La sibila de rostro latino, sin embargo,  
sigue durmiendo bajo el arco de Constantino  
y nada turba aún el pórtico severo.

## DELIFICA

La connais-tu, Dafné, cette ancienne romance,  
Au pied du sycamore, ou sous les lauriers blancs,  
Sous l'olivier, le myrte, ou les saules tremblants,  
Cette chanson d'amour qui toujours recommence?...

Reconnais-tu le Temple au péristyle immense,  
Et les citrons amers où s'imprimaient tes dents,  
Et la grotte, fatale aux hôtes imprudents,  
Où du dragon vaincu dort l'antique semence?...

Ils reviendront, ces Dieux que tu pleures toujours!  
Le temps va ramener l'ordre des anciens jours:  
La terre a tressailli d'un souffle prophétique...

Cependant la sibylle au visage latin  
Est endormie encor sous l'arc de Constantin  
—Et rien n'a dérangé le sévère portique.

## ÁRTEMIS

Vuelve la trece, y es de nuevo la primera,  
y es la única siempre, o es el solo momento.  
Dime, reina, ¿eres tú la primera o la última?  
¿Eres tú, rey, el último o eres el solo amante?

Amad a quien os ama de la cuna al sepulcro.  
La única que amé me ama aún tiernamente:  
es la muerte —o la muerta—, ¡oh delicia, oh tormento!,  
y la rosa que lleva es una malvarrosa.

Santa napolitana de manos encendidas,  
rosa de santa Gúdula de corazón violeta,  
¿encontraste tu cruz en el cielo desierto?

Rosas blancas, ¡caed!, insultáis a mis dioses.  
Caed, fantasmas blancos, de vuestro cielo en llamas.  
¡Es más santa a mis ojos la santa del abismo!

## ARTÉMIS

La Treizième revient... C'est encor la première;  
Et c'est toujours la seule, —ou c'est le seul moment;  
Car es-tu reine, ô toi! la première ou dernière?  
Es-tu roi, toi le seul ou le dernier amant?...

Aimez qui vous aime du berceau dans la bière;  
Celle que j'aimai seul m'aime encor tendrement;  
C'est la mort —ou la morte... Ô délice! ô tourment!  
La rose qu'elle tient, c'est la *Rose trémière*.

Sainte napolitaine aux mains pleines de feux,  
Rose au cœur violet, fleur de sainte Gudule:  
As-tu trouvé ta croix dans le désert des cieux?

Roses blanches, tombez! vous insultez nos dieux,  
Tombez, fantômes blancs, de votre ciel qui brûle:  
—La sainte de l'abîme est plus sainte à mes yeux!



## EL CRISTO DE LOS OLIVOS

¡Ha muerto Dios! El cielo está vacío...  
 ¡Llorad, hijos, pues ya no tenéis padre!

JEAN-PAUL

## I

Al cielo alzó el Señor sus descarnados brazos,  
 bajo los sacros árboles, como hacen los poetas,  
 y abismado quedó en sus dolores mudos,  
 y se vio traicionado por amigos ingratos.

Se volvió entonces hacia los que abajo aguardaban,  
 soñando con ser reyes, o sabios, o profetas...,  
 embotados, perdidos en su sueño de bestias,  
 y se puso a gritar: «¡Dios no existe! ¡No existe!»

Nadie se movió. «Amigos, ¿conocéis *la noticia?*  
 Me he golpeado la frente con la bóveda eterna;  
 sangro, estoy largamente dolorido, estoy roto.

Os engañaba, hermanos: ¡Abismo, abismo, abismo!  
 Falta el dios en el ara donde yo soy la víctima...  
 ¡Dios no está! ¡Dios no existe!» Y seguían durmiendo...

## LE CHRIST AUX OLIVIERS

Dieu est mort! le ciel est vide...  
 Pleurez! enfants, vous n'avez plus de père  
 JEAN-PAUL

## I

Quand le Seigneur, levant au ciel ses maigres bras,  
 Sous les arbres sacrés, comme font les poètes,  
 Se fut longtemps perdu dans ses douleurs muettes,  
 Et se jugea trahi par des amis ingrats.

Il se tourna vers ceux qui l'attendaient en bas  
 Rêvant d'être des rois, des sages, des prophètes...  
 Mais engourdis, perdus dans le sommeil des bêtes,  
 Et se prit à crier: «Non, Dieu n'existe pas!»

Ils dormaient. «Mes amis, savez-vous *la nouvelle?*  
 J'ai touché de mon front à la voûte éternelle;  
 Je suis sanglant, brisé, souffrant pour bien des jours!

Frères, je vous trompais: Abîme! abîme! abîme!  
 Le dieu manque à l'autel où je suis la victime...  
 Dieu n'est pas! Dieu n'est plus!» Mais ils dormaient toujours!

II

Prosiguió: «¡Todo ha muerto! He corrido los mundos  
y he perdido mi vuelo en sus caminos lácteos,  
allá donde la vida, en sus venas fecundas,  
vierte arenas de oro y plateadas olas:

por doquier el desierto ceñido por las ondas,  
confusos torbellinos de agitados océanos...  
Un vago soplo mueve las errantes esferas,  
mas no hay ningún espíritu por estas vastedades.

Busqué el ojo de Dios y sólo vi una órbita  
grande, negra y sin fondo, desde donde la noche  
irradia sobre el mundo y sin cesar se espesa;

un extraño arco iris cerca ese pozo oscuro,  
umbral del caos antiguo cuya sombra es la nada,  
¡espiral engullendo los Mundos y los Días!

II

Il reprit: «Tout est mort! J'ai parcouru les mondes;  
Et j'ai perdu mon vol dans leurs chemins lactés,  
Aussi loin que la vie, en ses veines fécondes,  
Répand des sables d'or et des flots argentés:

Partout le sol désert côtoyé par des ondes,  
Des tourbillons confus d'océans agités...  
Un souffle vague émeut les sphères vagabondes,  
Mais nul esprit n'existe en ces immensités.

En cherchant l'œil de Dieu, je n'ai vu qu'une orbite  
Vaste, noire et sans fond, d'où la nuit qui l'habite  
Rayonne sur le monde et s'épaissit toujours:

Un arc-en-ciel étrange entoure ce puits sombre,  
Seuil de l'ancien chaos dont le néant est l'ombre,  
Spirale engloutissant les Mondes et les Jours!

## III

«¡Inmutable Destino, silente centinela,  
fría Necesidad!... Azar que, adelantándote  
entre los mundos muertos bajo la nieve eterna,  
enfrias poco a poco el pálido universo,

¿sabes bien lo que haces, potestad primigenia,  
con tus soles extintos, mutuamente enfrentados...  
esperas transmitir un aliento inmortal  
entre un mundo que muere y otro que renace?...

¡Padre! ¿Eres tú a quien siento en el fondo de mí?  
¿Puedes aún vivir y vencer a la muerte?  
¿O has sucumbido ya bajo el último esfuerzo

de aquel ángel nocturno al que hirió el anatema?...  
¡Estoy tan sólo en medio del dolor y del llanto!  
Si yo muero, es que todo, ¡ay de mí!, va a morir.»

## III

«Immobile Destin, muette sentinelle,  
Froide Nécessité!... Hasard qui, l'avancant  
Parmi les mondes morts sous la neige éternelle,  
Refroidis, par degrés, l'univers pâissant,

Sais-tu ce que tu fais, puissance originelle,  
De tes soleils éteints, l'un l'autre se froissant...  
Es-tu sûr de transmettre une haleine immortelle,  
Entre un monde qui meurt et l'autre renaissant?...

Ô mon père! est-ce toi que je sens en moi-même?  
As-tu pu voir de vivre et de vaincre la mort?  
Aurais-tu succombé sous un dernier effort

De cet ange des nuits que frappa l'anathème?...  
Car je me sens tout seul à pleurer et souffrir,  
Hélas! et, si je meurs, c'est que tout va mourir!..»

## IV

Nadie oía gemir a la víctima eterna  
que entrega al mundo en vano su corazón abierto;  
pero desfalleciendo, sin fuerzas, encogido,  
llamó al *único* que no dormía en Solima.

«¡Judas! —gritó—, bien sabes en cuánto me valoran,  
date prisa en venderme y remata ese trato:  
estoy sufriendo, amigo, tendido en este suelo...  
¡Ven, tú que al menos tienes la fuerza que da el crimen!»

Pero Judas se iba, pensativo y molesto  
al verse mal pagado, y tan arrepentido  
que leía su maldad escrita por los muros...

Al fin sólo Pilatos, que velaba por César,  
sintiendo cierta lástima, se volvió por azar  
y habló a sus hombres: «¡Id a buscar a ese loco!»

## IV

Nul n'entendait gémir l'éternelle victime,  
Livrant au monde en vain tout son cœur épanché;  
Mais prêt à défaillir et sans force penché,  
Il appela le *seul* —éveillé dans Solyme:

«Judas! lui cria-t-il, tu sais ce qu'on m'estime,  
Hâte-toi de me vendre, et finis ce marché:  
Je suis souffrant, ami! sur la terre couché...  
Viens! ô toi qui, du moins, as la force du crime!»

Mais Judas s'en allait, mécontent et pensif,  
Se trouvant mal payé, plein d'un remords si vif  
Qu'il lisait ses noirceurs sur tous les murs écrites...

Enfin Pilate seul, qui veillait pour César,  
Sentant quelque pitié, se tourna par hasard:  
«Allez chercher ce fou!» dit-il aux satellites.

## V

¡Era él ese loco, el sublime insensato,  
 el Ícaro olvidado que remontaba el vuelo,  
 el Faetón perdido bajo el rayo divino,  
 el bello Atis herido que reanima Cibeles!

El augur escrutaba la entraña de la víctima,  
 la tierra se embriagaba con su preciosa sangre...  
 oscilaban los ejes del turbado universo,  
 y el Olimpo, un instante, vaciló hacia el abismo.

«¡Responde! —gritó César a Júpiter Amón—,  
 ¿quién es ese dios nuevo que se impone en la tierra?  
 Si no es un dios, al menos debe ser un demonio...»

Y el oráculo mudo para siempre quedó;  
 sólo podía al mundo desvelar el misterio  
 el que concedió el alma a los hijos del limo.

C'était bien lui, ce fou, cet insensé sublime...  
 Cet Icare oublié qui remontait les cieux,  
 Ce Phaéton perdu sous la foudre des dieux,  
 Ce bel Atys meurtri que Cybèle ranime!

L'augure interrogeait le flanc de la victime,  
 La terre s'enivrait de ce sang précieux...  
 L'univers étourdi penchait sur ses essieux,  
 Et l'Olympe un instant chancela vers l'abîme.

«Réponds! criait César à Jupiter Ammon,  
 Quel est ce nouveau dieu qu'on impose à la terre?  
 Et si ce n'est un dieu, c'est au moins un démon...»

Mais l'oracle invoqué pour jamais dut se taire;  
 Un seul pouvait au monde expliquer ce mystère:  
 —Celui qui donna l'âme aux enfants du limon.

VERSOS DORADOS

¡Todo es sensible!

PITÁGORAS

¡Hombre!, pensador libre, crees que sólo tú piensas  
en un mundo en que estalla la vida en cada cosa:  
tu libertad dispone de las fuerzas que tienes,  
pero del Universo no se habla en tus consejos.

Respete de las bestias el espíritu activo...  
cada flor es una alma de la Naturaleza;  
un misterio de amor reposa en el metal:  
todo es sensible, ¡y sobre tu ser es poderoso!

Teme en el muro ciego la acechante mirada:  
hay un verbo ligado a la propia materia...  
no la utilices nunca de una manera impía.

En el ser más oscuro hay un Dios escondido;  
como un ojo naciente cubierto por sus párpados,  
un espíritu puro crece bajo las piedras.

VERS DORÉS

Eh quoi! tout est sensible  
PYTHAGORE

Homme, libre penseur! te crois-tu seul pensant  
Dans ce monde où la vie éclate en toute chose?  
Des forces que tu tiens ta liberté dispose,  
Mais de tous tes conseils l'univers est absent.

Respecte dans la bête un esprit agissant:  
Chaque fleur est une âme à la Nature éclosé;  
Un mystère d'amour dans le métal repose;  
«Tout est sensible!» Et tout sur ton être est puissant.

Craint, dans le mur aveugle, un regard qui l'épie:  
À la matière même un verbe est attaché...  
Ne la fais pas servir à quelque usage impie!

Souvent dans l'être obscur habite un Dieu caché;  
Et comme un œil naissant couvert par ses paupières,  
Un pur esprit s'accroît sous l'écorce des pierres!







F R A N C I S C O

P I N O

E L P R E M I O E N S U F I E L

[TEXTO DEL DISCURSO LEÍDO EN EL ACTO  
DE RECEPCIÓN DEL «PREMIO CASTILLA  
Y LEÓN DE LAS LETRAS 1989», EN LA  
IGLESIA DE SAN PABLO DE  
PALENCIA, EL 23 DE  
ABRIL DE 1990.]





La primera se aparta totalmente del concepto que yo tengo del poeta. El poeta como tal no posee existencia en esta vida. El poeta es alguien que, por no pertenecer a la literatura, no tiene cabida en la fecha. Su actividad está fuera de cualquier calendario. Es y no es de pronto. Como el Guadiana, se entierra y se desentierra lejos del dato y de la fecha (caso de Góngora). Pero también se le lee como si existiese hoy, como si estuviera vivo. Sus palabras tienen la misma vitalidad que cuando fueron escritas. Cualquier poeta de ayer, hoy leído, fue un poeta de vanguardia. Así Lope. Todos sus sonetos podían haberse escrito hoy o mañana o antes de ayer. Son futuros desde su nacimiento, y esta cualidad de futuros los procura la inercia de una vida que nos asombra. El poeta para mí es: aquél que ha logrado serlo por la invariabilidad de su lenguaje en los tiempos.

El que intenta hacer poesía aún no es poeta, camina hacia ella como el santo a la santidad. Ni al uno ni al otro, hasta su muerte, se les puede aplicar, en rigor, el título de santo o de poeta. Les parecería una ironía próxima en la ofensa. Es necesaria su muerte para que se les pueda aplicar con justicia el título de santo o de poeta. Paradójicamente, la acumulación de años, después de fenecidos, les alcanza su juventud: su verdadera vida en el altar o en la biblioteca. Así que el premio se da a su inmadurez, a su brote anticipado. En ambas denominaciones hay un tono de displicencia que los dos padecen con resignada virtud.

La segunda vertiente radica en que el premio es una equivocación. No se debe premiar al poeta en ciernes, sino a los que por un instante hayan vibrado con esta manifestación, con este brote anticipado.

¿Qué sucede en realidad ante la correlación premio y poeta? Creo que el premio a las inquietudes imaginativas se funda en el propio gozo. Yo puedo afirmar que cuando he pretendido adentrarme en el terreno de la poesía me he distanciado de todo sentido de esclavitud social; un deleite mezcla de libertad y de rebeldía se me ha impuesto. Y

este deleite imposibilita la noción que del trabajo tiene la sociedad. Yo no he trabajado nunca. He gozado en los momentos de entrega a la poesía de una manera muy próxima a la erótica. En mí la poesía ha tenido una carga de erotismo muy marcada. En el momento, satisfacción; pasado el momento, el ansia de pedir perdón a los demás por lo ocurrido y el arrepentimiento de aquel suceso si inevitable, inútil. Insisto: creo yo que al poeta como al santo les disgusta el premio, puesto que ni uno ni otro, con su actitud, buscan un premio. ¿Quién puede suponer que el éxtasis del santo pida una recompensa cuando está fraguándose en lo más íntimo de su alma, allí donde todo es secreto y silencio y soledad? Yo no comprendo ni me explico este galardón. No he hecho nada con voluntad de reconocimiento. He deseado ser carne de olvido, no saber de mi existencia actual histórica, y así me expreso en una cancioncilla:

Como a las nubes le absuelve  
a mi corazón el aire,  
estoy en lo que no vuelve.

Besa —si quieres besarme—  
donde ya no me recuerde  
nadie.

Mi gozo por lo que no queda es absoluto. De ahí mi admiración por todo lo que se comporta como las nubes con entrega a la fugacidad. Digo:

Esa nube fue y se fue  
¡Qué limpio ha dejado el aire  
la pureza de ese ser  
que existió para negarse!

Y este amor por lo que desaparece ya tiene sus raíces en mis años jóvenes. Todo lo que desaparece se me antoja vivo y hermoso. El que

aspira a la inmortalidad no sabe nada de la vida. La vida es instante. Amo el instante con voluntad rayana en el espíritu del Creador. ¿Hay nada más bello que la espuma de la ola? Un blanco sin pretensiones suspendido entre el azul del cielo y el verde del mar, de duración brevísima. ¿Cómo no entendemos que es ir contra los planes del Creador el deseo de inmortalidad? Supongo que el Creador no nos quiere históricos, sino trascendentes. «Cesó todo y dejeme entre las azucenas olvidado», dice San Juan de la Cruz. Este desasirse de nuestra proximidad, de aquello que nos afecta humanamente, es la descarga que produce lo poético. No hay nada más que el olvido entre la suavidad y la esencia. Y éste, el olvido, es la pluma que utiliza la mente del poeta. Esa pluma que se evade, no el bolígrafo o el lápiz que arañan.

Al contemplar la noche percibimos que la materia es escasa. Domina el vacío, el lugar de cesación. El alma en su vastedad siente así mismo que la palabra es substancia apenas perceptible, algo nimio en lo ilimitado. Esto es lo que pretende revelarnos la poesía.

Epifanía, manifestación es la poesía y esta manifestación se puede dar bien estando la palabra ausente o presente. La palabra no es en sí poesía. Con frecuencia impide, obstruye la realización de la poesía, pues como decía Platón: «por medio de este débil auxiliar que son las palabras; por eso, ningún hombre razonable se arriesgará a confiar sus pensamientos a este vehículo, y mucho menos cuando éste queda fijo, como ocurre con los caracteres escritos». E incluso añade: «El nombre no tiene en ninguna parte fijeza». Sí, la poesía es manifestación: ahí está, ahí se queda. Dación neta, oblación total. Verdad. Bella palabra que si la dividimos en sílabas nos admirará más su belleza. Verdad: emblema vivo. Esto es lo que guarda en sí la poesía: lucidez cegadora e indiferente apasionamiento. Así la rosa, así el gusano. Ahí están, si alguno los mira para apreciarlos o despreciarlos, ellos permanecen

impertérritos. Olvidados de sí, su existencia en holocausto, son estricta manifestación. En consecuencia, el que pretende hacer poesía lo primero que hace es dejar de hacer, vive pasivamente mostrándose al otro, al posible lector en estado de naturaleza, de desnudez.

¿Y cómo el que nada ha hecho puede recibir un premio? Ahora sí que nos aproximamos al entendimiento del premio: se le da a los demás. En la creación divina el premio no se le da al Creador, sino a nosotros los que admiramos su creación. Del mismo modo, los miembros de los diferentes jurados no nos han concedido el premio a nosotros, sino a la sociedad, a los castellano-leoneses. Esto me contenta y me halaga a mí muy en especial. El nadie se ha convertido, por su constancia, en alguien que agradece, con verdadera emoción, el premio de su patria chica. Mi constancia, esta constancia de casi setenta años de hacer poesía, de lograr lo imposible, sí que puede ser objeto de una recompensa. Y hablo a los jóvenes poetas: no desfallezcáis nunca porque la constancia, y hasta la testarudez, es fuente de alegría. Yo me siento alegre hoy, a mis ochenta años, por no haber claudicado en algo que no he conseguido. No claudiquéis nunca, jóvenes poetas.

Voy a recordar una anécdota muy conocida, muy usada, pero también muy aleccionadora. Estaban en un pobre sotabanco de París un viejo pintor y su discípulo, un joven pintor. Contemplaban el entierro ostentoso del Presidente de la República; y el viejo artista dijo ante la sorpresa del joven: «Ese que llevan entre tal pomposidad es un fracasado. Aquí estuvo conmigo como tú y no consiguió su deseo: ser pintor. Abandonó esta buhardilla y se dedicó a la política. No le envidies, es un fracasado sin paliativos. Su vida ha sido un error».

No claudiquéis nunca, jóvenes poetas, si no queréis vivir constantemente entristecidos. La insistencia contra viento y marea siempre merece

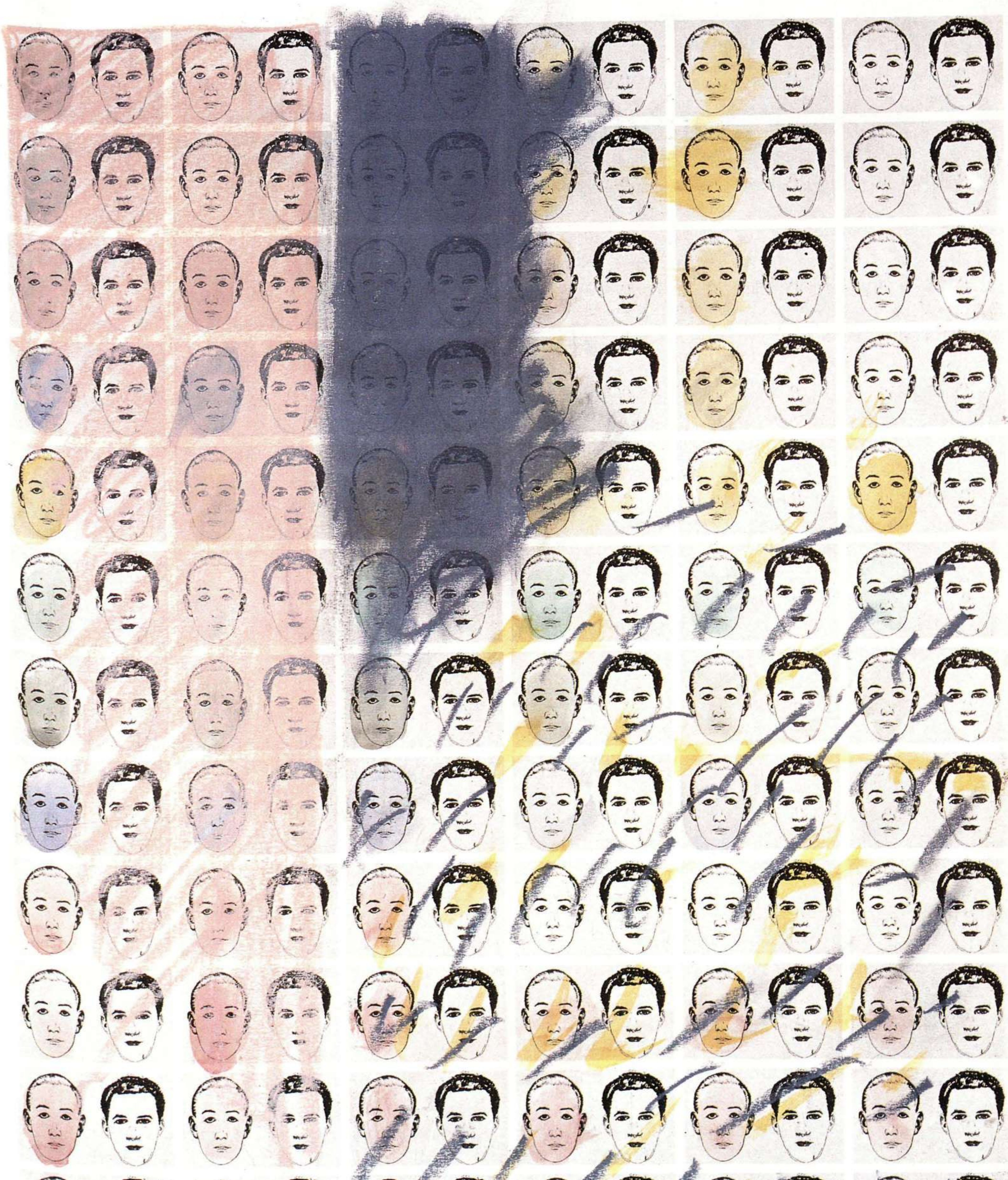
premio. Lo tiene en sí, va con ella. Y terminaré afirmando en mi pueblo  
y con mi pueblo:

No me busques en los montes  
por altos que sean,  
ni me busques en la mar  
por grande que te parezca.  
Búscame aquí en esta tierra  
llana, con puente y pinar,  
con almena y agua lenta,  
donde se escucha volar  
aunque el sonido se pierda.

Gracias.

F. P.







Juan Ramón Jiménez

3

POEMAS DE

*Libros de amor*

Y

3

PROSAS DE

*Libros de Madrid*

GRACIAS A LA AMABILIDAD de Francisco H. Pinzón Jiménez, sobrino de Juan Ramón Jiménez, ofrecemos estos inéditos cuyos originales se guardan en la Sala Zenobia - Juan Ramón de la Universidad de Puerto Rico.

En la carta que acompaña el envío de los poemas y las prosas, Francisco H. Pinzón Jiménez aclara que: "Los primeros pertenecen a *Libros de amor (1911-1912)* (o de *amores*, como lo llamaba para el proyecto *Leyenda*, de su época última): «Al amor», «En las albas brumosas» y «[¡Oh no, no quiero verte, mujer...!]». Los últimos corresponden a una parte de *Libros de Madrid. La colina de los chopos*: «Nuevo», «La forma» y «La belleza triste». Creo que estos últimos son además bien oportunos, para que sean conocidos en la futura capital cultural los diversos libros que el Nobel de Moguer le había dedicado".

Como es costumbre, se ha respetado la ortografía juanramoniana.

**p o e s í a**

3 poemas de *Libros de amor* (1911-1912)

III

AL AMOR

TE HE deseado, amor, para un día de oro  
en que mi corazón de luz pueda ofrecerte,  
rosa tras rosa, todo su redondo tesoro  
robado, hora tras hora, al jardín de la muerte.

El sol arderá en paz. (Y la vida de antes  
tendrá un color ausente de lunática pena.)  
Mi carbón echará por los ojos diamantes,  
el cardo de mis huesos brotará la azucena.

¿Será una destellada corona de armonía,  
eterna, como un ojo de dios, en la mudanza?  
... Si no eres lo que quiero, no vengas todavía.  
¡Déjame hermoear perene la esperanza!

[1911]  
[Borrador]  
[Lib. de amor. Prólogo.]  
[o Prosodias]

EN LAS ALBAS BRUMOSAS

COMO un plantel de nardos fue aquel amor primero...  
la carne era de alma entre ensueños plateados...  
aún su olor me embriaga, con ese olor a cera  
que las adolescentes tienen bajo los brazos...

¡Las trenzas apretadas sobre los hombros tibios;  
mirada inmensa, triste sin saber por qué; bálsamo  
de todas las heridas, con bienestar del cielo,  
en la presión suave y lenta de las manos!

¡Idilio verdadero sobre el cristal! ¡las lágrimas  
primeras! ¡como perlas, bebidas sin engaño!  
¡aquellos sueños, puros cual almendros floridos  
en las albas brumosas, con alondras, de marzo!

[Libros de amor. L. 1.º]  
[«Leyenda: Libro de amores»]

{¡OH NO, NO QUIERO VERTE...}

¡OH NO, no quiero verte, mujer; no vengas tú  
plena, como el verano, tras de tu primavera;  
no quiero que tu carne borre con ella misma  
la castidad mimosa de aquella adolescencia!

¡Como un almendro en flor, me nievas la memoria...  
el viento le robó las flores mañaneras...  
mas yo cerré los ojos, y me fui de aquel sitio  
para que la visión no se desvaneciera...!

¡Vete, mujer de estío! ¡no mueras en ti misma!  
¡no sigas mi ceguera con tu triste opulencia!  
¡tu sonrisa es ya risa, es ya sueño tu ensueño!  
¡el gusano del fruto roe la flor de seda!

[L. de a. 3.os]

### 3 prosas de *Libros de Madrid*

#### LA COLINA DE LOS CHOPOS (Miscelánea)

{I}

#### NUEVO

TENGO la costumbre de mirarme hacia delante, tras posibles invenciones y artes de tiempos futuros. Entonces me veo y me siento viejo y atrasado en mi día, como desde hoy los muertos de hace siglos.

Con este hábito procuro sacar la cabeza de la cueva del hoy y descubrir el horizonte de mañana. Me atraen más, al contrario que a Montaigne, los libros nuevos que los viejos, los cuadros modernos que los antiguos, la música actual que la pasada.

El arte moderno. ¡Qué hermosa proximidad, qué familiaridad, qué convivencia tan grata; qué comprensión tan plena! En la pintura y en la música, percepciones más rápidas, se ve mejor esta diferencia de hermosura. Pero también, para quien sabe verla, está evidente en los libros.

Estando en lo pasado, el presente se nos va. Y mientras posamos los ojos en la belleza que se fue, se pasa la belleza presente.

[Borrador]  
[1913]



## LA FORMA

LA FORMA no es sino el soporte, el vehículo, el ala de la idea o del sentimiento.

Pueden darnos a beber en un vaso rico, un vaso fino, un vaso tosco. El vaso rico perjudica al líquido, el vaso tosco también. El vaso fino y sencillo es el que nos deja el líquido, desapareciendo él, en su integridad, en su esencia.

Los que descuidan la forma, Stendhal por ejemplo, hasta el extremo de lo tosco, no hacen sino hacérsela obstáculo. Tropezamos en ella a cada paso, la vemos. Los que la enjoyan y la recargan, por ejemplo d'Annunzio, nos internan en ella, nos dejan con ella sola.

El ideal de la forma está, a mi juicio, en hacerla tan sencilla (dos ruedas tan conformes que se fundan con su movimiento en una), tan perfecta que no se sienta rodar, que, quieta, no exista.

[Borrador]  
[1914]

## LA BELLEZA TRISTE

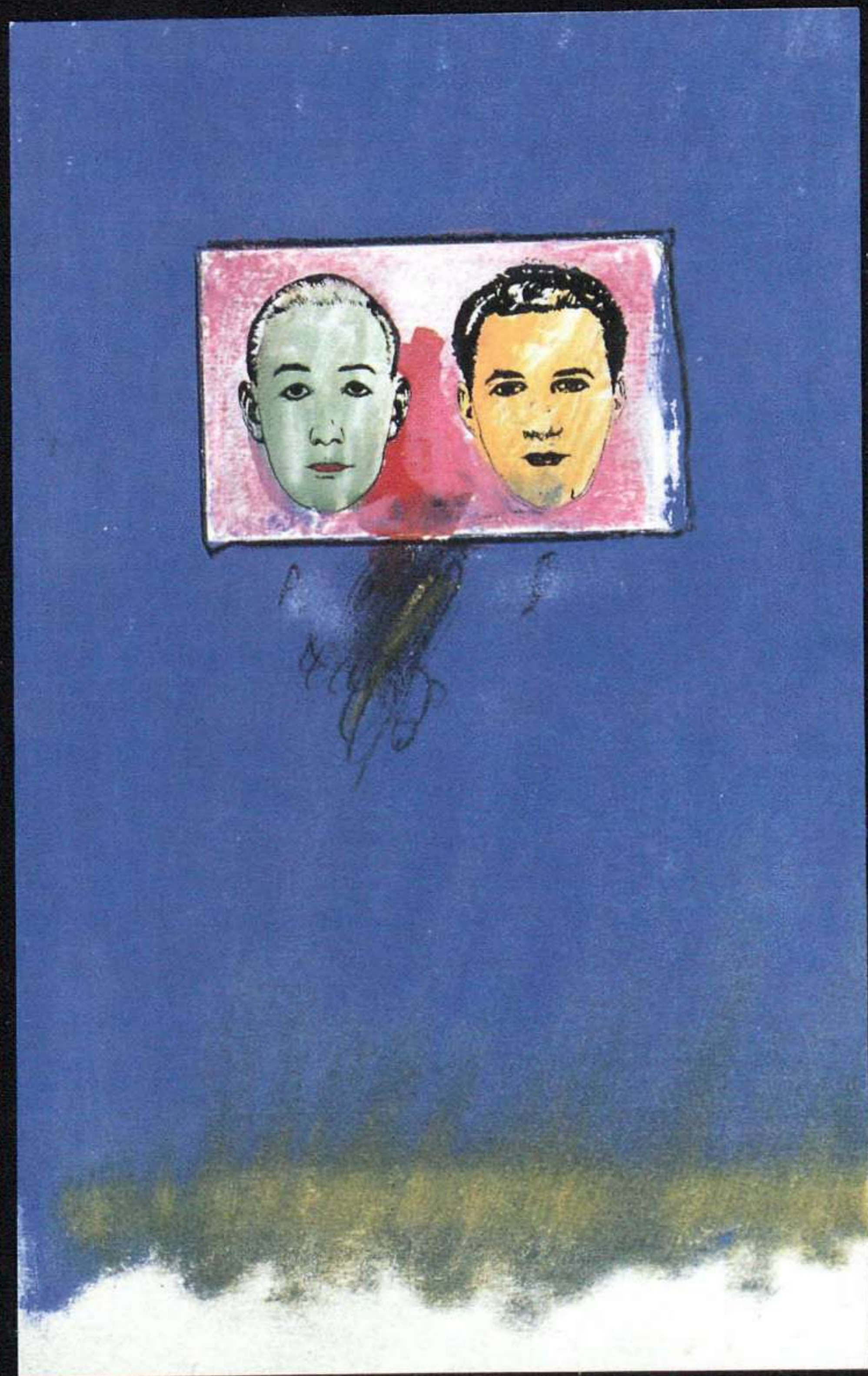
EN LA adolescencia y en la juventud primera, cuando el porvenir es aún confuso y la obra nula, cuando la muerte puede frustrar y borrarlo todo, los espectáculos tristes de la naturaleza, el otoño, por ejemplo, dan dolor y se espresan desganadamente.

Luego, cuando se entiende la vida, y se ha vivido todo, y sabe que todo es una repetición límite, cuando la obra en marcha, o realizada en parte, le da a uno la seguridad de su relativa supervivencia moral, el decaer del otoño por ejemplo, deja un encanto pacífico, y su espresión es más serena.

Este trueque, entonces, del estío al otoño, en que la carne recupera con el nuevo fresco su entereza y se comprende en su forma plena, y el alma está dentro de ella justa, ¡qué goce sentirse esta alma en sus límites, ni más ni menos que en su cuerpo! El otoño cumplido en el otoño.

Nada sobra ni falta en este instante. Es la mitad de la vida, la serenidad, el dominio de la tristeza. Y la vida cae bellamente como las hojas de oro. ¡Si ese fuera siempre el tránsito de la vida humana! ¡Si la muerte fuese siempre el otoño, siempre como el otoño! ¡Qué dulce belleza!

[Borrador]  
[1915]





CUATRO POEMAS

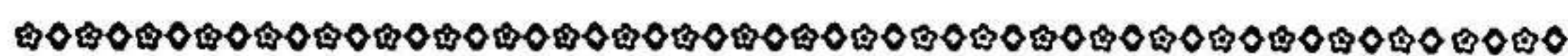
DE

Johann Wolfgang Goethe

EN TRADUCCIÓN DE

José Moreno Villa





JOSÉ MORENO VILLA aprendió alemán cuando realizaba estudios de Química en la Universidad de Friburgo entre 1904 y 1908. Recordando su estancia en Alemania escribió: “Por lo pronto, adquirí un idioma. Y no un idioma de mozo de hotel o de cicerone, sino de Universidad, es decir, de profundidad, que me reveló un mundo muy distinto del español y me permitió traducir, esto es, introducir en España algunas finas manifestaciones de ese mundo.”

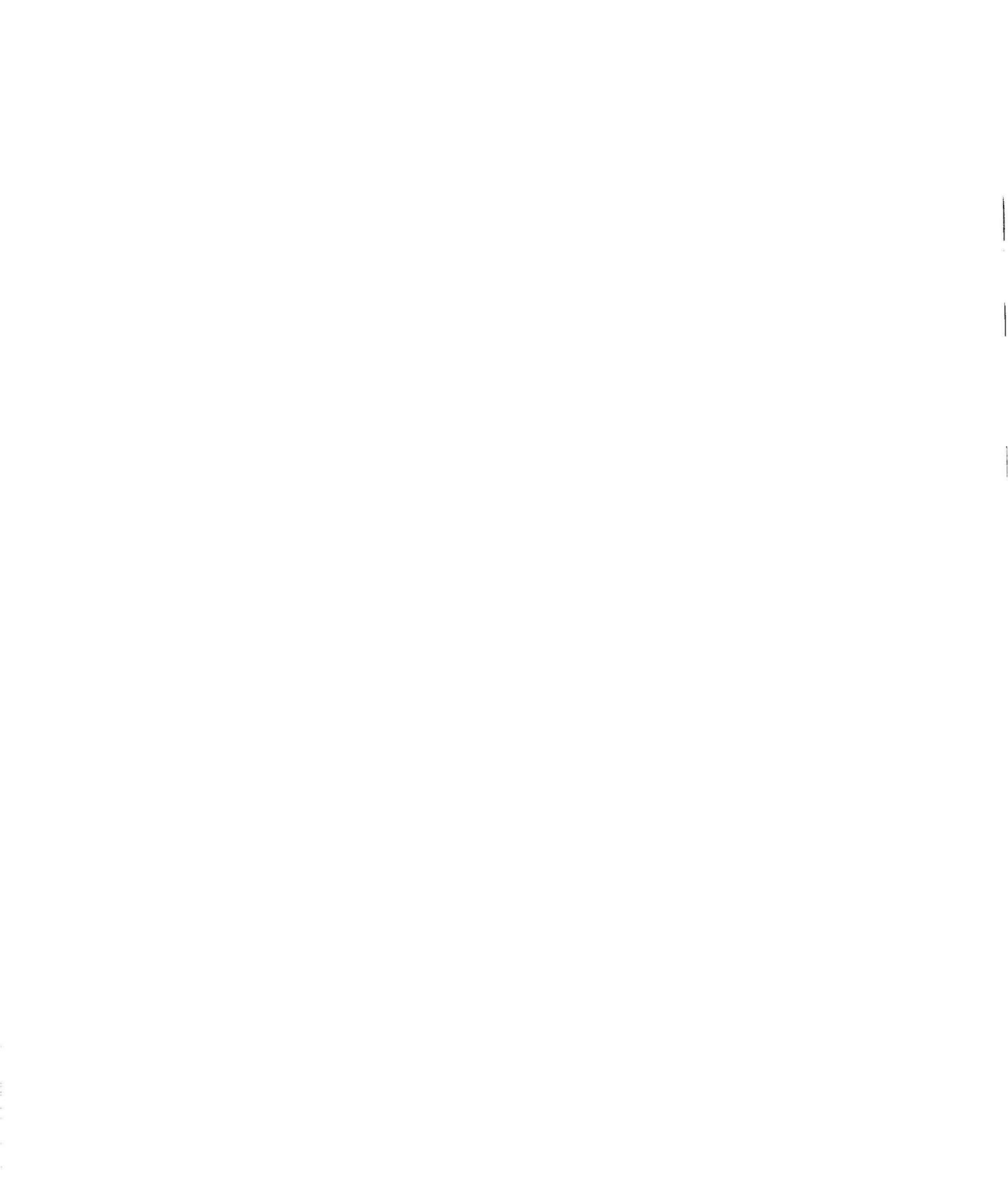
Estas, fueron muy pocas: la primera, un pesado encargo que le permitió, con el dinero ganado, abandonar Málaga y probar fortuna en Madrid. Las *Contribuciones a una crítica del lenguaje* de E. Mauthner, publicada por la editorial Jorro en 1911, poco tiene que ver con Moreno Villa. Diez años más tarde, 1921, Las Ediciones de La Pluma, que dirige Manuel Azaña, publica su traducción de la novela de Federico Schlegel *Lucinda* realizada unos años antes: “Recomiendo, sin embargo, su lectura a todo el que se interese por el romanticismo: ella es su quintaesencia; en ella se pretendió realizar el ideal de literatura *absoluta*, correlativa al idealismo absoluto de Fichte.” En este mismo año José Ortega y Gasset le encarga la traducción de los *Conceptos Fundamentales de la Historia del Arte* del suizo H. Wofflin que se publicará en 1924, dentro de la Biblioteca de Ideas del Siglo XX que dirige para la Casa Calpe: “Parecerá una paradoja, pero es cierto que el alemán Wofflin me enseñó más disciplina para la prosa que muchos españoles [...] con el trabajo atento de aquella traducción me acostumbé a enfocar los temas con más rigor y a penetrar más hondamente en ellos mediante el análisis, las relaciones de unas cosas con otras y la visión de conjunto. El resultado fue que la pintura me enseñó a componer; los principios fundamentales de las artes plásticas se me aparecieron como rectores para la escritura. Y hasta para la vida.”

Desde 1926 a 1933 Moreno Villa es nombrado editor de la revista *Arquitectura* de la Sociedad de Arquitectos de Madrid, donde escribe reseñas y resúmenes de exposiciones y libros alemanes sobre arquitectura moderna.

Ya en México, y para la colección Eros (Obras maestras de la literatura amorosa) de la editorial Leyenda que dirige José Bergamín, traduce e ilustra la novela “freudiana” *La señorita Elisa* del austriaco Arthur Schnitzler en 1945.

Con motivo de cumplirse el II centenario del nacimiento de Goethe, Moreno Villa traduce para el diario *Novedades* de México, 28 de agosto de 1949, unas “Poesías líricas de Goethe”, que son las que aquí ahora se publican. Dos días después, y en el mismo diario, en una entrevista-conversación con Guadalupe de Rubens destaca estas cualidades del poeta alemán: “No limitar su libertad: ser filósofo y huir de la filosofía, ser sabio y no utilizar muchos de los instrumentos de la ciencia positiva, ser clásico y ser romántico. A esto le llamo equilibrio, facultad de sostenerse entre fuerzas contrarias. Un inmenso sentido común.”

Moreno Villa leyó a Goethe en sus años universitarios de Friburgo y se da la circunstancia de que estos poemas son sus únicas traducciones poéticas. Las poesías líricas que Moreno Villa selecciona y traduce son: “Prometeo” incluido en *Die Grossen Hymnen*; “Balada de Mignon” y “Tres canciones del arpista” de la novela *Wilhelm Meister*; y “Una semejanza” incluida en *Natur-und Weltanschauungs-Lyrik*.





Prometeo

Oculto tu cielo, Zeus,  
 con vaporosas nubes,  
 y ensáyate, a semejanza del niño  
 que desmocha cardos,  
 en abatir encinas y cumbres.  
 Pero has de dejar  
 en paz mi tierra  
 y mi cabaña —que tú no has construido—,  
 y mi hogar,  
 por cuyas brasas  
 tú me envidias.

¡No conozco nada más miserable  
 bajo el sol, que vosotros, dioses!  
 Vosotros alimentáis penosamente  
 con ofrendas  
 e incienso  
 vuestra majestad  
 y moriríais si no fueran  
 los niños y los mendigos  
 idiotas esperanzados.

Cuando yo era niño  
 e ignoraba qué camino evitar o seguir,  
 volví a mis desconcertados ojos  
 al sol, como si allá en lo alto hubiera  
 un oído que oyese mi queja,  
 un corazón como el mío  
 que se apiadase de los oprimidos.

Prometheus

Bedecke deinen Himmel, Zeus,  
 Mit Wolkendunst!  
 Und übe, Knaben gleich,  
 Der Diesteln köpft,  
 An Eichen dich und Bergeshöhn!  
 Mußt mir meine Erde  
 Doch lassen stehn,  
 Und meine Hütte,  
 Die du nicht gebaut,  
 Und meinen Herd,  
 Um dessen Glut  
 Du mich beneidest.

Ich kenne nichts Ärmer's  
 Unter der Sonn' als euch Götter.  
 Ihr nähret kümmerlich  
 Von Opfersteuern  
 Und Gebetshauch  
 Eure Majestät  
 Und darbtet, wären  
 Nicht Kinder und Bettler  
 Hoffnungsvolle Toren.

Da ich ein Kind war,  
 Nicht wußt', wo aus, wo ein,  
 Kehrte mein verirrtes Aug'  
 Zur Sonne, als wenn drüber wär'  
 Ein Ohr, zu hören meine Klage,  
 Ein Herz wie meins,  
 Sich des Bedrängten zu erbarmen.

Wer half mir wider  
Der Titanen Übermut?  
Wer rettete vom Tode mich,  
Von Sklaverei?

Hast du's nicht alles selbst vollendet,  
Heilig glühend Herz?  
Und glühtest, jung und gut,  
Betrogen, Rettungsdank  
Dem Schlafenden dadoben?

Ich dich ehren? Wofür?  
Hast du die Schmerzen gelindert  
Je des Beladenen?  
Hast du die Tränen gestillet  
Je des Geängsteten?  
Hat nicht mich zum Manne geschmiedet  
Die allmächtige Zeit  
Und das ewige Schicksal,  
Meine Herrn und deine?

¿Quién me ayudó  
contra la insolencia de los Titanes?  
¿Quién me libró de la muerte  
y de la esclavitud?

¿No lo has consumado todo tú mismo,  
divino inflamado corazón?  
¡Y ardías, joven y bueno,  
engañado, agradeciendo la salvación  
a los gaudules de allá arriba!

¿Yo a tí reverencias? ¿Por qué?  
¿Has apaciguado alguna vez los dolores  
de los atormentados?  
¿Has enjugado alguna vez las lágrimas  
de los angustiados?  
¿No son el todopoderoso Tiempo  
y la eterna Suerte  
—señores tuyos y míos—  
los que me fundieron en hombre?

42

¿Te figurabas quizá  
que yo debiera odiar la vida,  
huir al desierto,  
porque no maduraron  
todos los brotes del ensueño?

¡Aquí estoy, sentado, y formo hombres  
según mi estampa;  
una raza que sea igual a mí,  
para sufrir, para llorar,  
para gozar y para alegrarse.  
Y para que no se cuide de ti,  
¡como yo!

# 43

Wähtest du etwa,  
Ich sollte das Leben hassen,  
In Wüsten fliehn,  
Weil nicht alle Knabenmorgen-  
Blütenträume reiften?

Hier sitz' ich, forme Menschen  
Nach meinem Bilde,  
*Ein Geschlecht, das mir gleich sei,*  
Zu leiden, weinen,  
Genießen und zu freuen sich,  
Und dein nicht zu achten,  
Wie ich.

[Balada de Mignon]

¿Conoces tú la tierra donde el limón florece,  
la naranja de oro luce en la fronda oscura,  
se mece un aire leve en el azul del cielo  
y está el mirto callado y empinado el laurel?  
¿La conoces acaso?

¡Hacia allí, hacia allí,  
es donde quiero, amado, junto contigo ir!

¿Conoces tú la casa? Su techo sobre fustes,  
su salón titilando, y una estancia muy clara  
en donde las figuras de mármol, contemplándome,  
—¿qué te han hecho, querida niñita?— me interrogan.  
¿La conoces acaso?

Hacia allí, hacia allí,  
quiero contigo, amparo mio, ir.

¿Conoces la montaña con su senda de nubes?  
Entre la niebla busca el mulo su camino,  
y en sus entrañas vive la raza dragontea  
que desgaja peñascos y suelta los torrentes.  
¿La conoces acaso?

Hacia allí, hacia allí,  
va senda. ¡Ven, padre! Quiero contigo ir.

Kennst du das Land, wo die Zitronen blühn,  
Im dunkeln Laub die Goldorangen glühn,  
Ein sanfter Wind vom blauen Himmel weht,  
Die Myrte still und hoch der Lorbeer steht,  
Kennst du es wohl?

Dahin! Dahin  
Möcht' ich mit dir, o mein Geliebter, ziehn!

Kennst du das Haus? auf Säulen ruht sein Dach,  
Es glänzt der Saal, es schimmert das Gemach,  
Und Marmorbilder stehn und sehn mich an:  
Was hat man dir, du armes Kind, getan?  
Kennst du es wohl?

Dahin! Dahin  
Möcht' ich mit dir, o mein Beschützer, ziehn!

Kennst du den Berg und seinen Wolkensteg?  
Das Maultier sucht im Nebel seinen Weg,  
In Höhlen wohnt der Drachen alte Brut,  
Es stürzt der Fels und über ihn die Flut:  
Kennst du ihn wohl?

Dahin! Dahin  
Geht unser Weg; o Vater, laß uns ziehn!

[Tres canciones del arpista]

I

A las puertas iré acercándome,  
modoso y callado quedaré en pie,  
mano piadosa me dará el sustento,  
y el camino de nuevo seguiré.

Ante mi figura, cualquiera  
se palpará y sentirá feliz;  
acaso deje correr una lágrima  
y yo no sepa lo que quiere decir.

45

I

An die Türen will ich schleichen,  
Still und sittsam will ich stehn,  
Fromme Hand wird Nahrung reichen,  
Und ich werde weitergehn.

Jeder wird sich glücklich scheinen,  
Wenn mein Bild vor ihm erscheint,  
Eine Träne wird er weinen,  
Und ich weiß nicht, was er weint.

II

Quien no comió su pan con lágrimas,  
quien en las noches de gran amargura  
no lloró sentado en su cama,  
ese no os conoce, fuerzas misteriosas.

Vosotras nos introducís en la vida;  
vosotras haceis deudor al pobre,  
y luego le alargais la pena,  
pues toda deuda tiene que pagarse en el mundo.

II

Wer nie sein Brot mit Tränen aß,  
Wer nie die kummervollen Nächte  
Auf seinem Bette weinend saß,  
Der kennt euch nicht, ihr himmlischen Mächte.

Ihr führt ins Leben uns hinein,  
Ihr laßt den Armen schuldig werden,  
Dann überlaßt ihr ihn der Pein,  
Denn alle Schuld rächt sich auf Erden.

III

Quien se entrega a la soledad,  
se quedará en seguida solo.  
Los demás viven o se aman;  
a él lo dejan con su pena.

Dejadme, sí, con mi tormento,  
que si alguna vez alcanzo  
la absoluta soledad,  
entonces, no estaré solo.

¿Se desliza el amante  
espiando quedito  
porque está sola su amiga?  
Así me sorprende, día y noche,  
en la soledad, la pena,  
en la soledad, el tormento.

Si alcanzo, ¡ay!, alguna vez  
la soledad en la fosa,  
dejadme allí solo.

47

III

Wer sich der Einsamkeit ergibt,  
Ach! der ist bald allein;  
Ein jeder lebt, ein jeder liebt,  
Und läßt ihn seiner Pein.

Ja! laßt mich meiner Qual!  
Und kann ich nur einmal  
Recht einsam sein,  
Dann bin ich nicht allein.

Es schleicht ein Liebender lauschend sacht,  
Ob seine Freundin allein?  
So überschleicht bei Tag und Nacht  
Mich Einsamen die Pein,  
Mich Einsamen die Qual.

Ach werd' ich erst einmal  
Einsam im Grabe sein,  
Da läßt sie mich allein!

Una semejanza

En todas las cumbres  
hay reposo;  
en las altas copas  
apenas un soplo  
percibes;  
los pájaros callan en el bosque hondo.

Espérate,  
pronto  
hallarás también  
tu reposo.

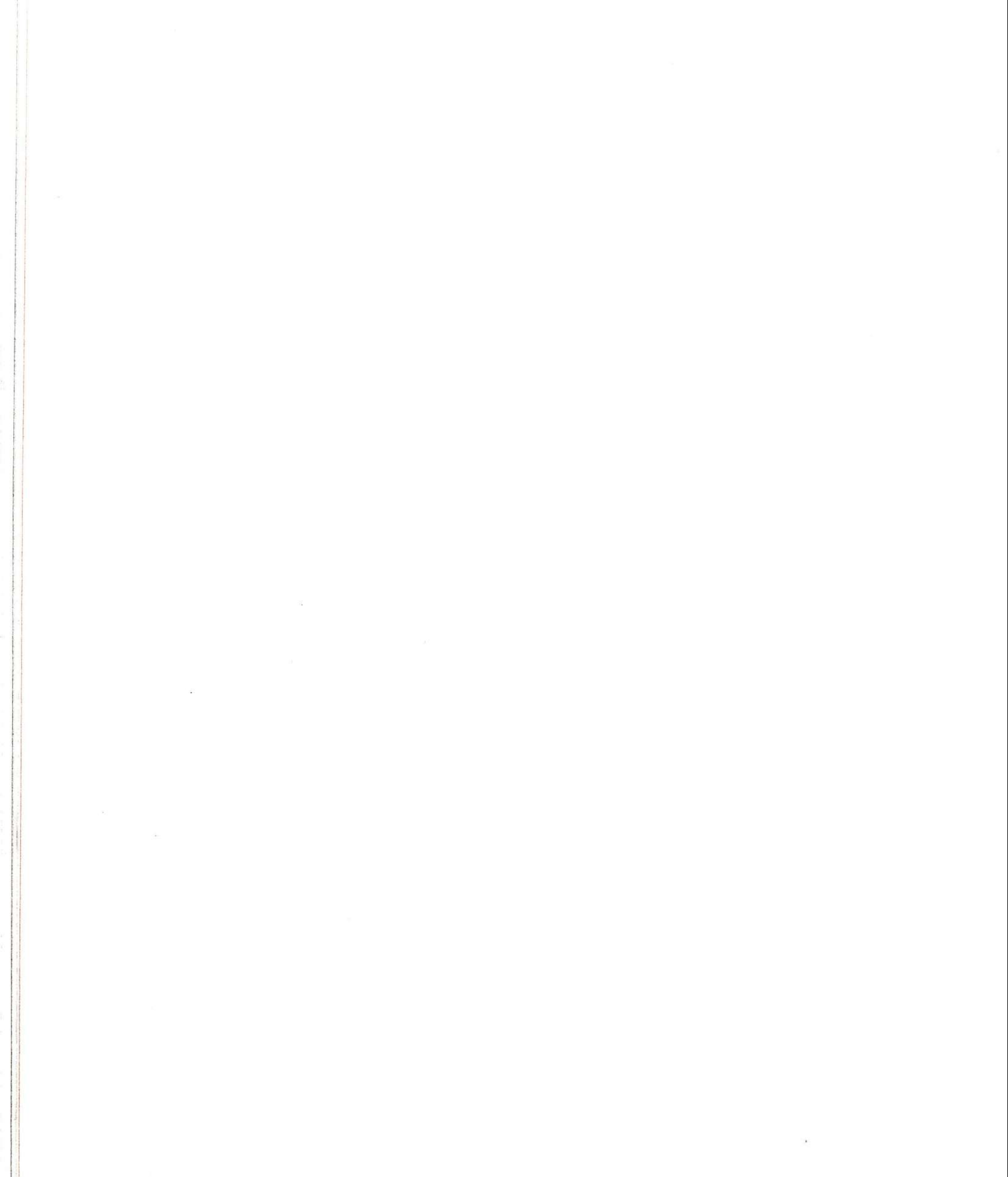
Ein gleiches

Über allen Gipfeln  
Ist Ruh,  
In allen Wipfeln  
Spürest du  
Kaum einen Hauch;  
Die Vögelein schweigen im Walde.

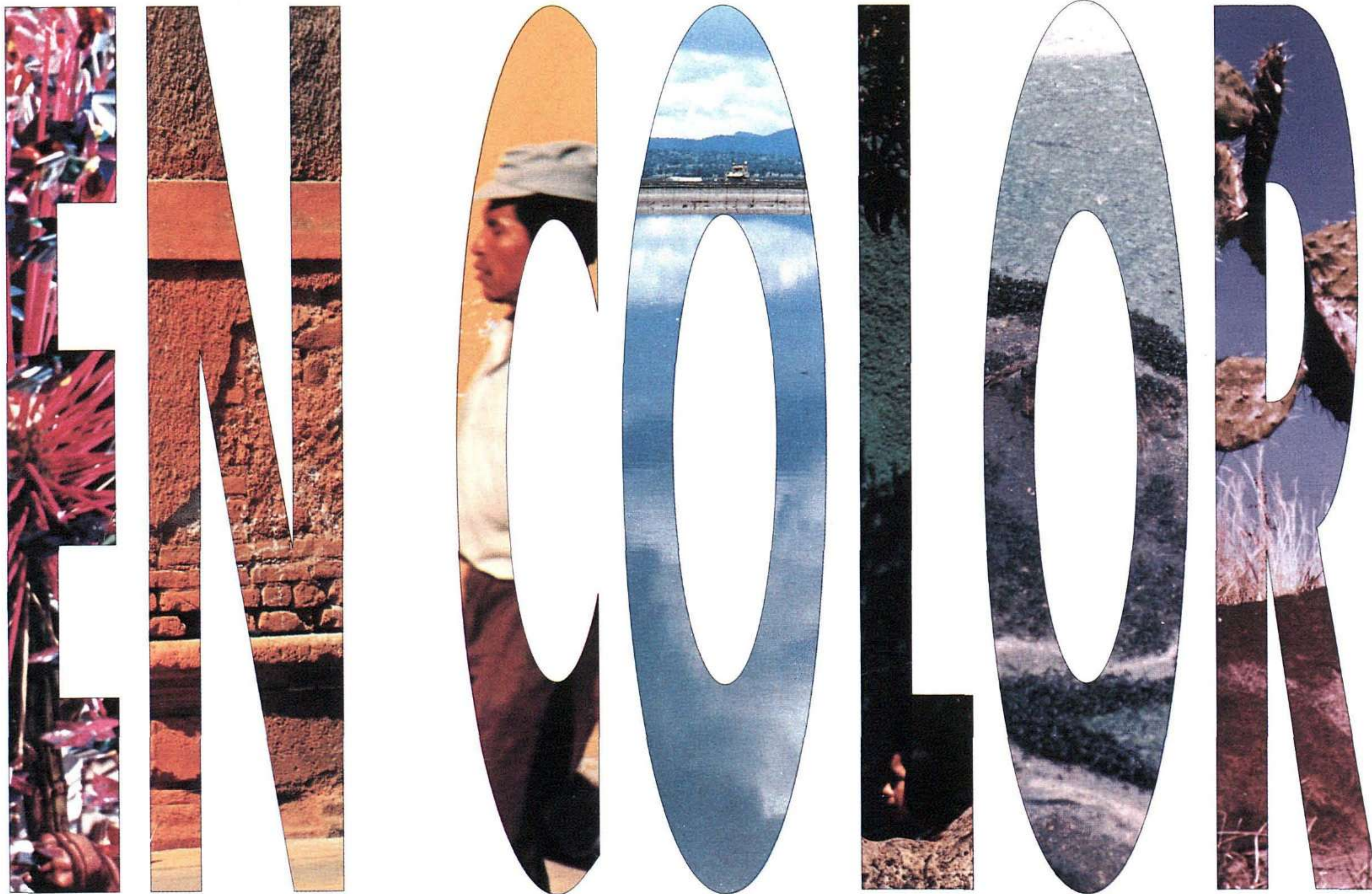
Warte nur, balde  
Ruhest du auch.







# MANUEL ÁLVAREZ BRAVO



MANUEL ÁLVAREZ BRAVO es un hipersensible, de mentalidad incisiva y profunda, abierta a toda experiencia y propicia a toda inquietud.

Cuando sintió necesidad de expresarse en plástica no fue por accidente que escogió la fotografía como medio.

La técnica rigurosa y precisa de ésta era sin duda aquella que menos amenazaba interponerse entre su sensibilidad y la obra.

DIEGO RIVERA, 1945

NACÍ EL 4 DE FEBRERO DE 1902 en Ciudad de México, justo detrás de la catedral, en el mismo lugar donde los antepasados de los mexicanos debieron de haber levantado sus templos.

Asistí a la escuela elemental; por lo demás, soy autodidacta.

Durante muchos años serví a mi patria como contable y por mis manos pasaron enormes cantidades de dinero abstracto.

Atraído desde siempre por el arte, cometí el generalizado error de creer que la fotografía sería el camino más fácil.

El recuerdo de mis incursiones en otras disciplinas me ha hecho comprender, por fin, que he encontrado mi camino para mucho tiempo.

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO

(Carta a Nancy Newhall, 5 de julio de 1943)

ESTE HOMBRE DELGADO Y ENJUTO; este hombre de apariencia y esencia ascética e invernal, que parece despojado — como voluntariamente lo ha hecho, a su vez, en sus obras— de todo lo accesorio y mudable, de todo lo que es necesario para mantener su frágil humanidad en pie; este hombre que parece consumirse interiormente en el fuego frío de la inteligencia y de la sensibilidad mejor concentradas y más despiertas, es uno de los grandes poetas contemporáneos de México.

XAVIER VILLALBAURRUTIA, 1945

EN LAS FOTOGRAFÍAS de Manuel Álvarez Bravo encontramos, sobre todo, lo que no estaba: lo que no era: lo puesto por él mismo, su evidente personalidad.

LUIS CARDOZA Y ARAGÓN, 1935

CON LOS ELEMENTOS MÁS SIMPLES, sumados, conjugados voluntaria y, las más de las veces, involuntariamente, pero captados siempre con una intuición poética fulminante, Manuel Álvarez Bravo hace posible que ante sus mejores fotografías nos encontremos frente a verdaderas representaciones de lo irrepresentable, frente a verdaderas evidencias de lo invisible.

XAVIER VILLAUERRUTIA

ASÍ EMPEZÓ LA EXALTACIÓN de la materia y de la forma; con la producción de abstracciones suavemente teñidas de poesía se crearon documentos humanos, obras de madurez técnica, de sólida plástica, de dominio de los medios.

MANUEL ÁLVAREZ BRAVO

LO DEMÁS ESTÁ A LA VISTA: un mundo en apariencia sólidamente físico, de aristas muy definidas, donde los elementos se relacionan, pero jamás se confunden ni pierden su precisión... Lo interesante es ver cómo esa rotunda consistencia física, en gracia a saber qué extraña alquimia, se transforma en la materia pura de los sueños. Un motivo a primera vista esencial en la composición suele convertirse en su opuesto. A menudo aparecen personas o grupos de personas en movimiento. A veces, hasta corren. Pero el paisaje que les rodea es tan estático, tan desamparado, que el movimiento se congela, se transforma en inmovilidad. Cierta distanciamiento emocional, un casi imperceptible guiño crítico, un sentido del humor firmemente arraigado y una inteligencia aguda, logran crear esa serie de obras donde el objeto no vale tanto por sí, sino por la relación con los otros que integran la fotografía.

SERGIO PITOL, 1985

H O M E N A J E A M O N E T

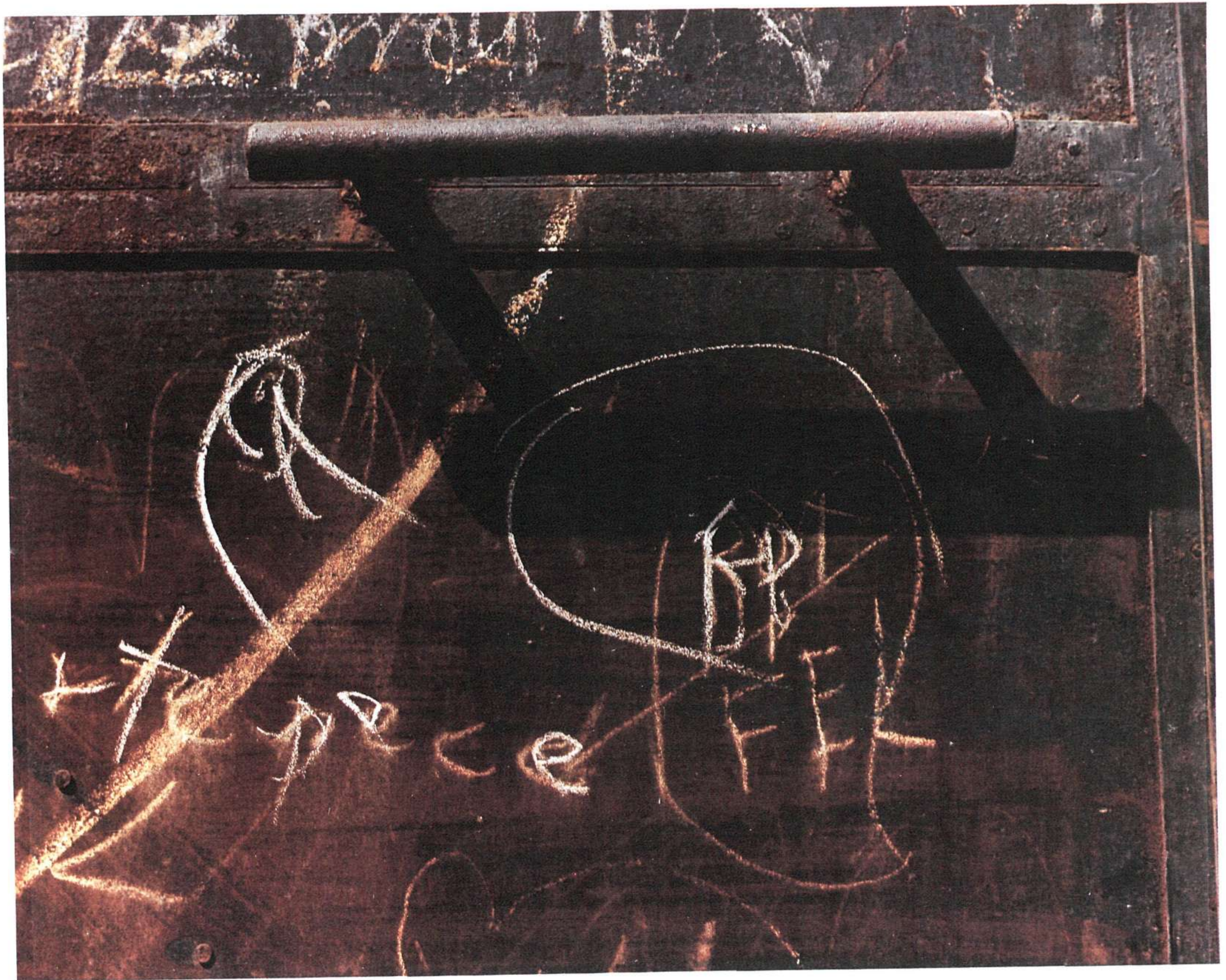
1960



D I C H A P U E R T A

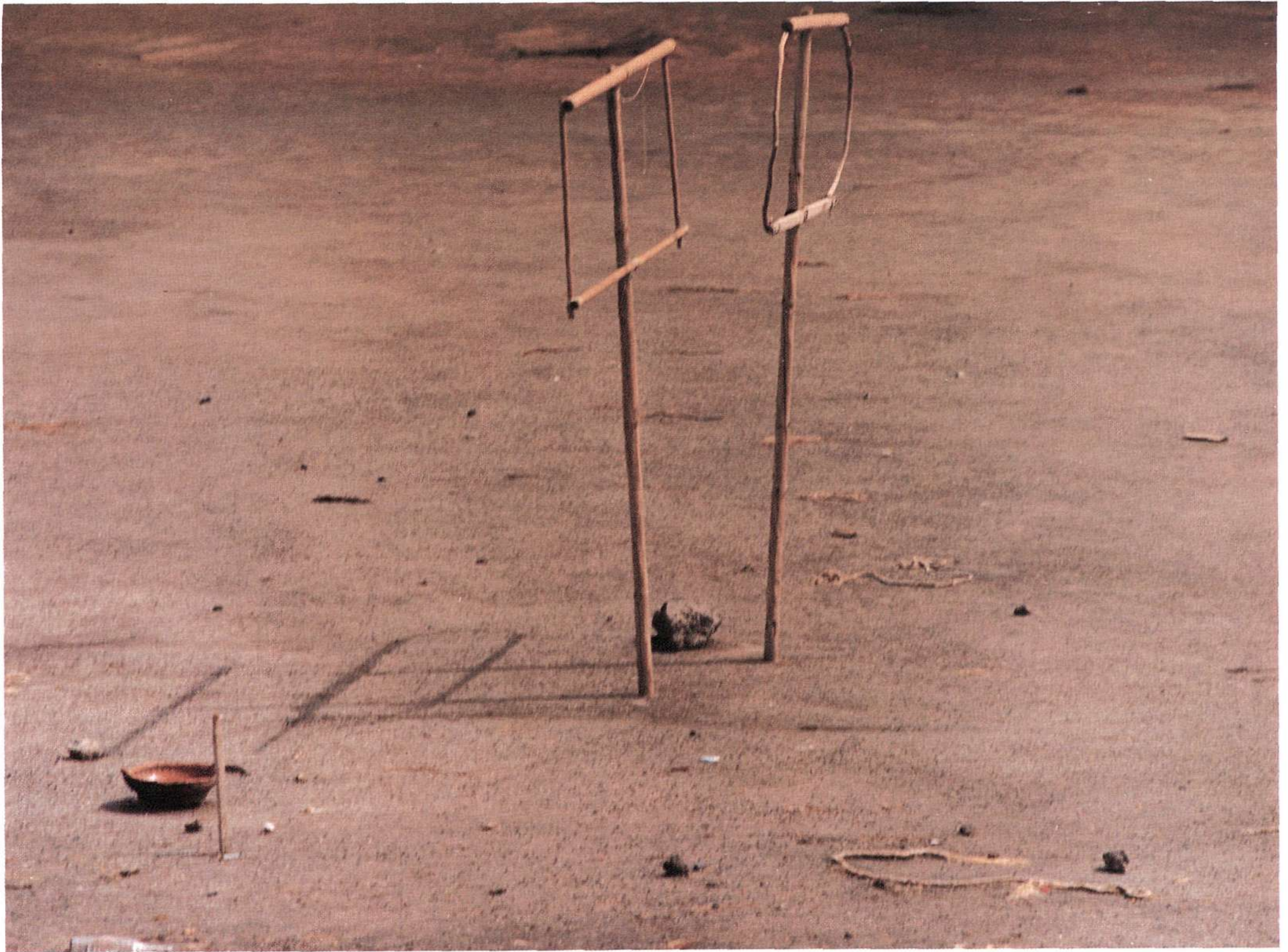
1965





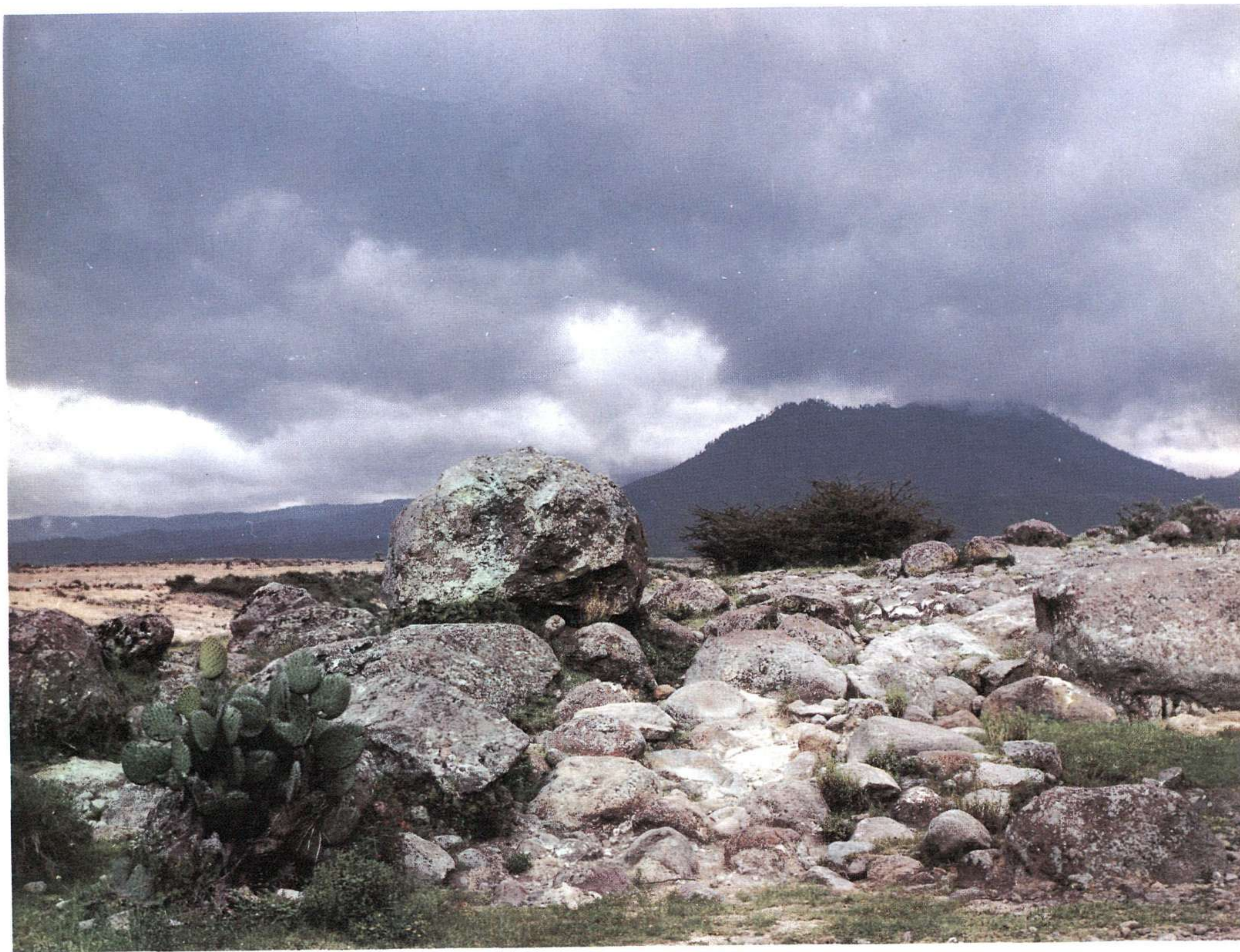
C A Ñ A S C O N L A S Q U E A R M A N R E D E S P A R A A T R A P A R  
M O S C O S D E L L A G O Q U E C O M E N L O S T Z E N T Z O N T L E S

1964



R O C A S , C E R R O , N U B E S

1967



*N I Ñ A C O M O N U B E*

años 60



L O S T O Q U E S

1966





L O S R E H I L E T E S

años 60



P A I S A J E C O N N O P A L

años 60



*N*

*O*

*V*

*I*

*O*

*S*

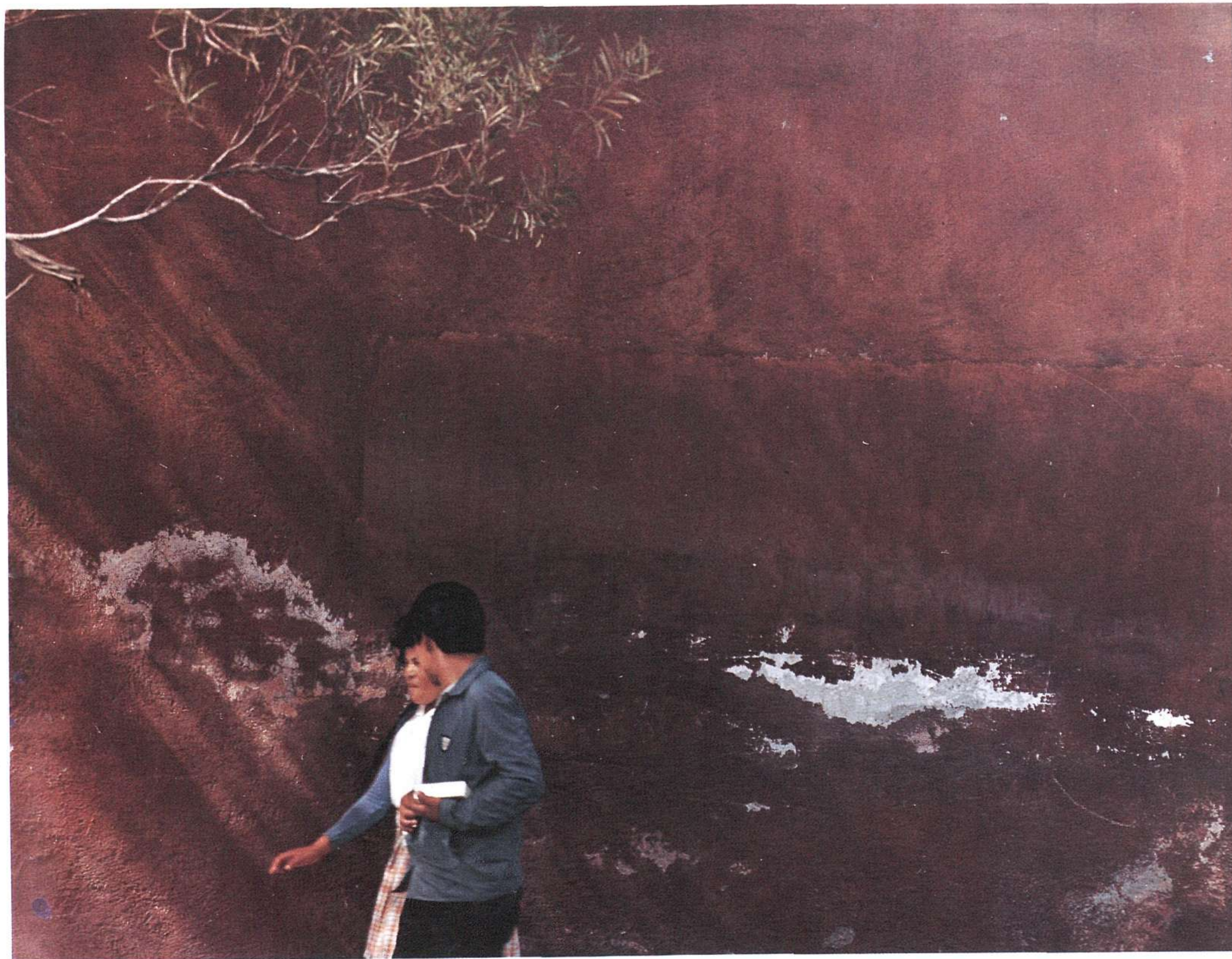
años 60



D O S F I G U R A S C O N F O N D O O L O S N O V I O S Y R A Y O D E S O L

años 60





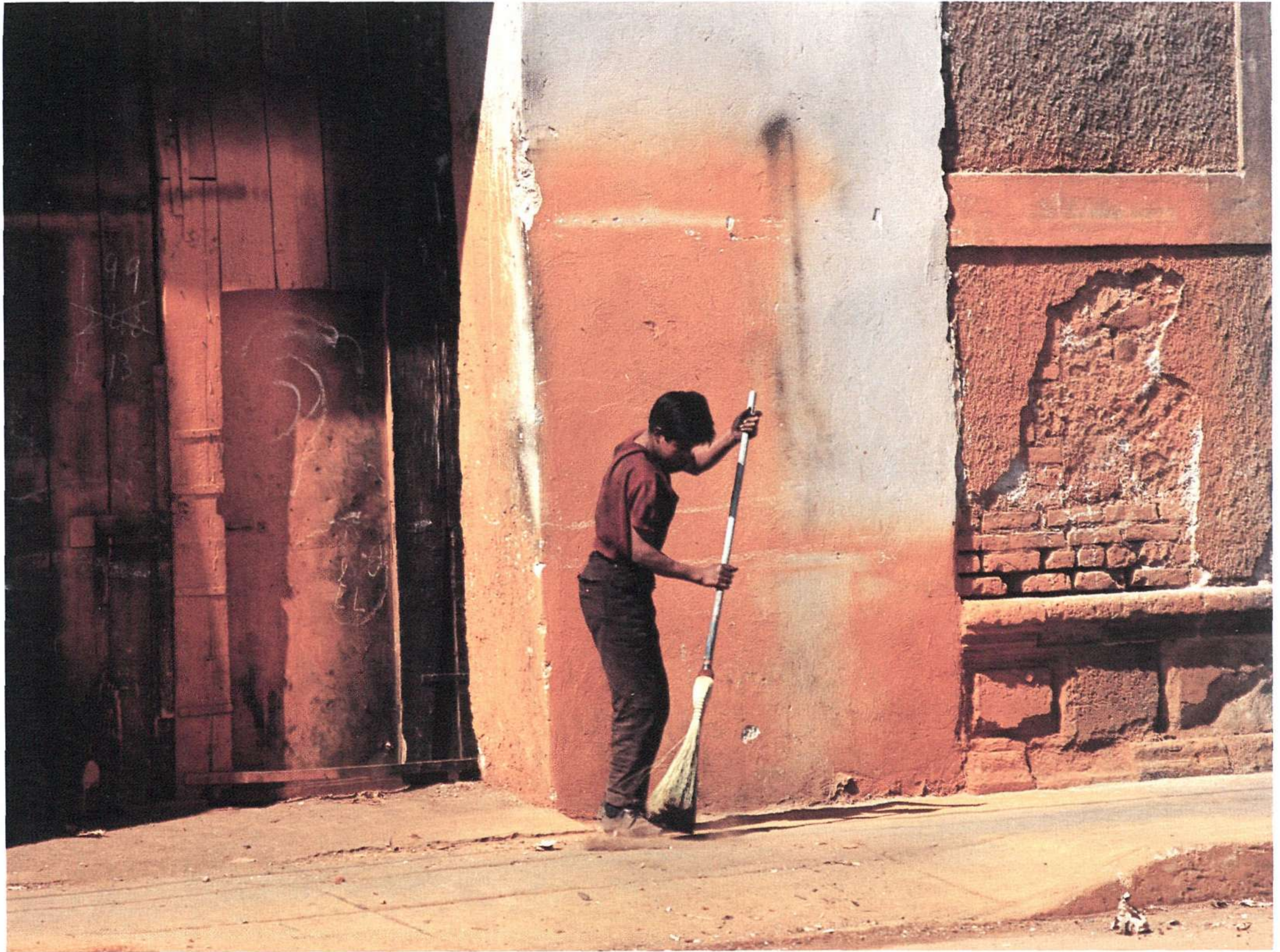
S O M B R A S

años 60



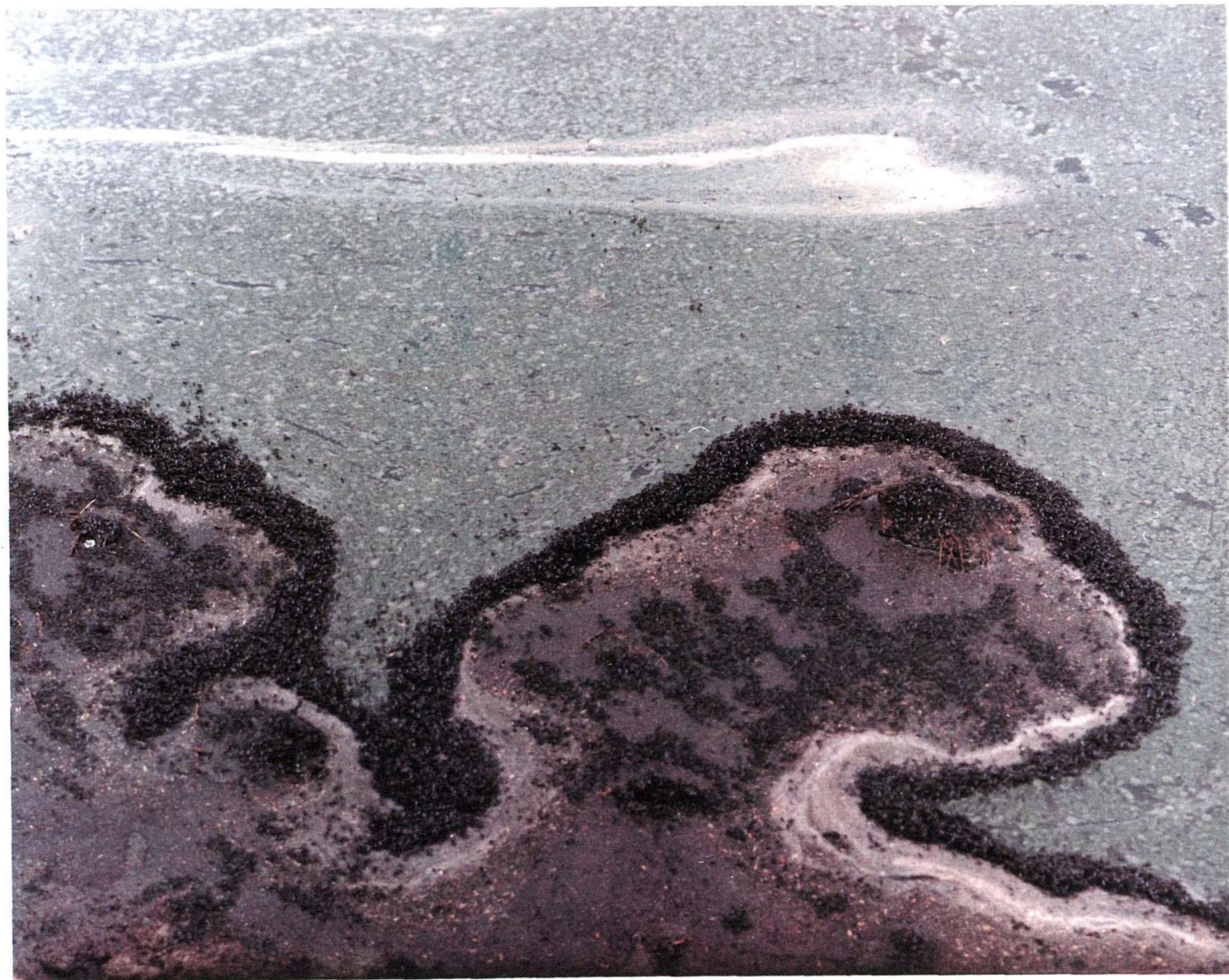
*E L C O L O R*

1966



C O R R I E N T E

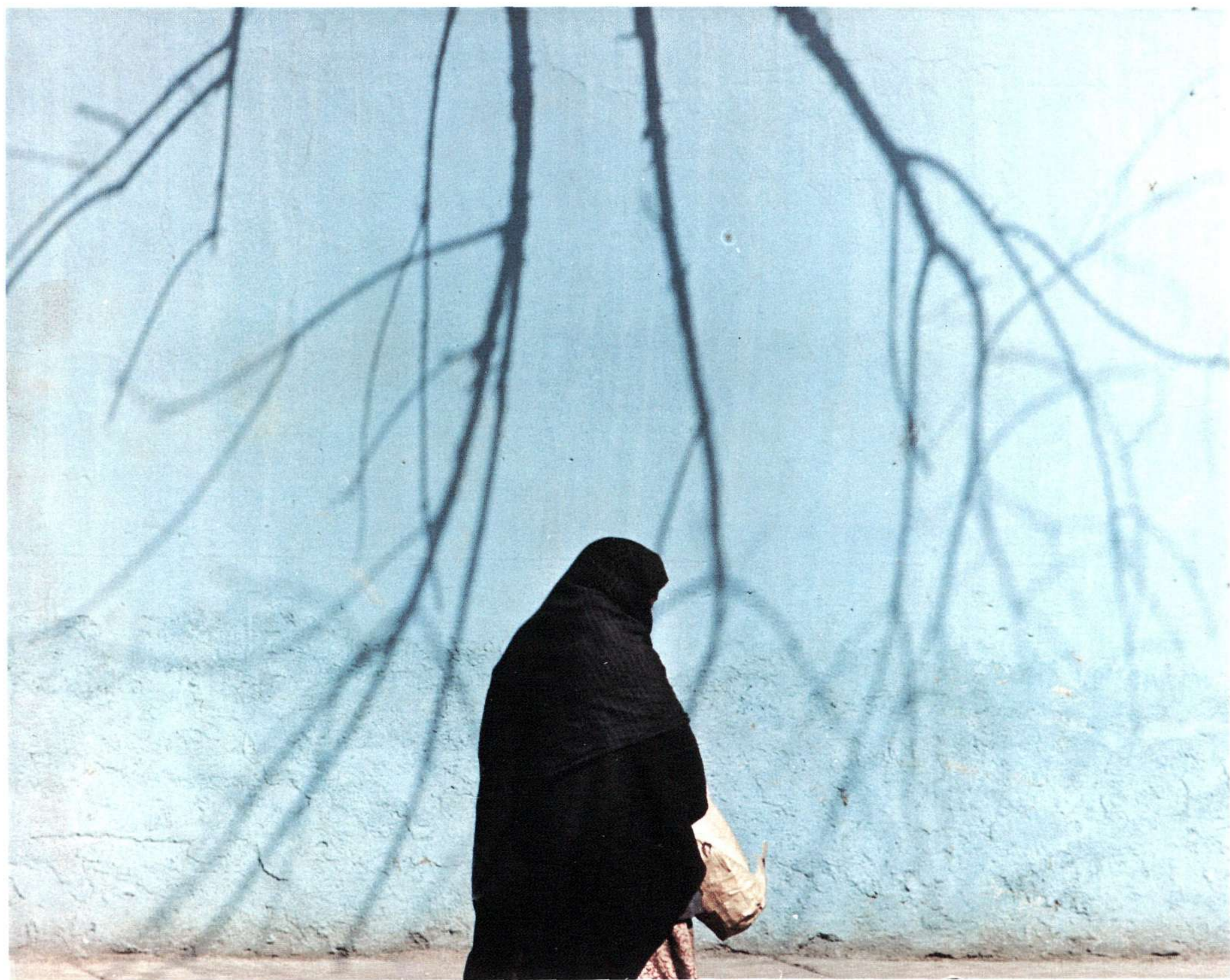
1964



A L T I A N G U I S

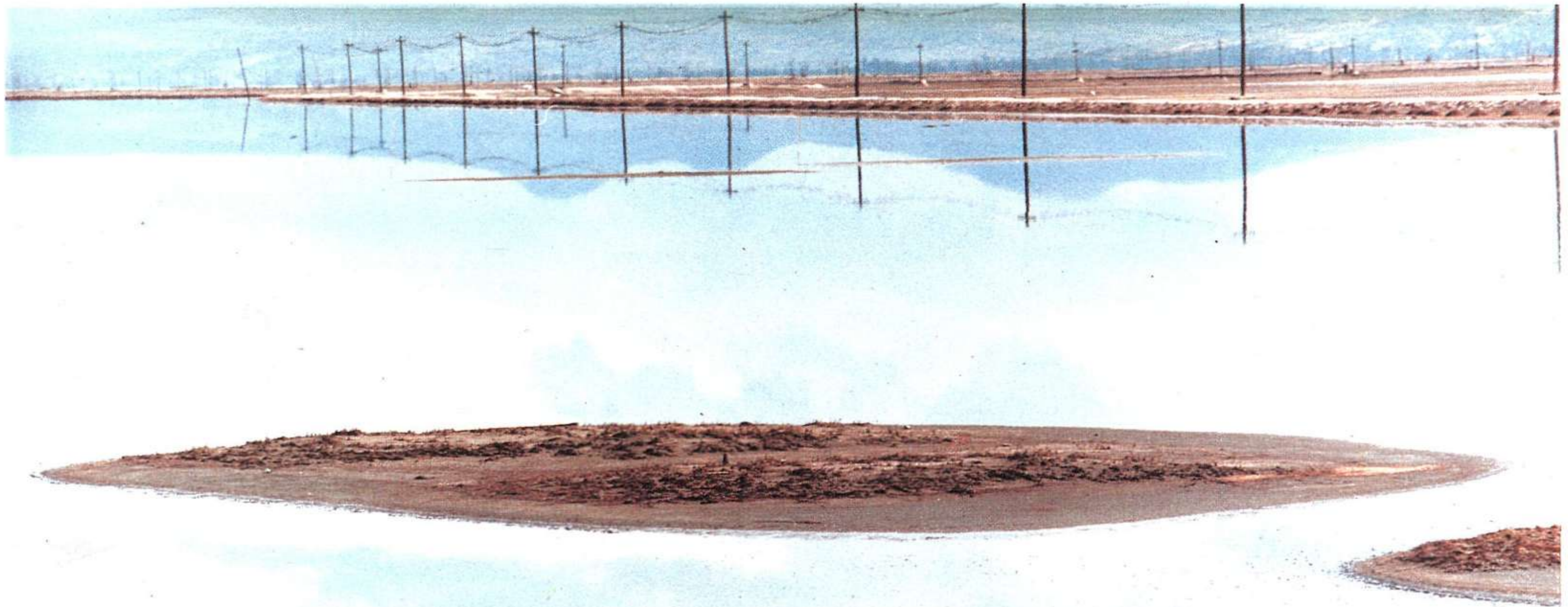
1966





C O M O I S L A

años 60



P U E B L O E N T R E N U B E S

años 60



V A R I A C I O N E S

1957



P A I S A J E R E F L E J O

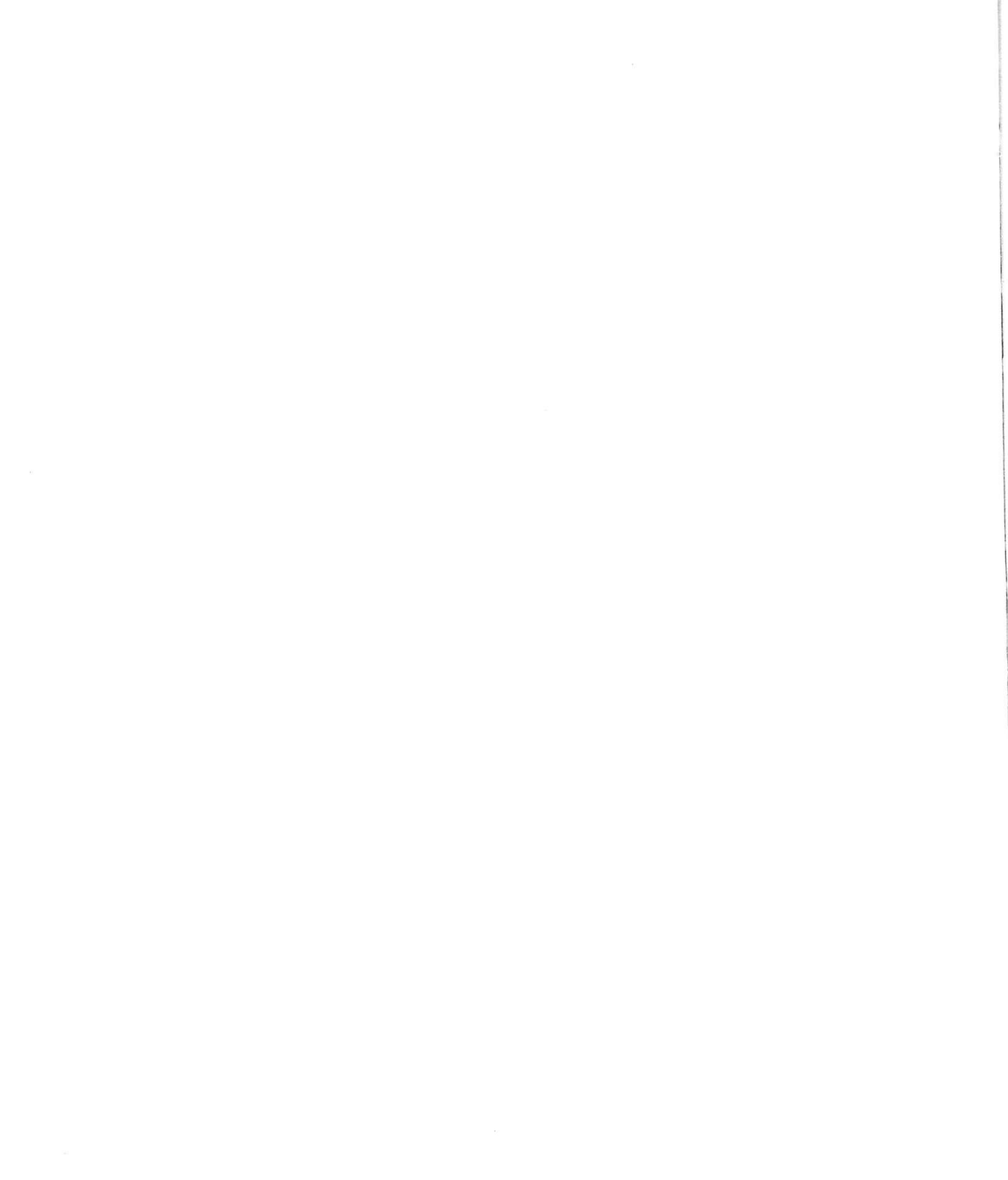
1965











# Santiago Amón

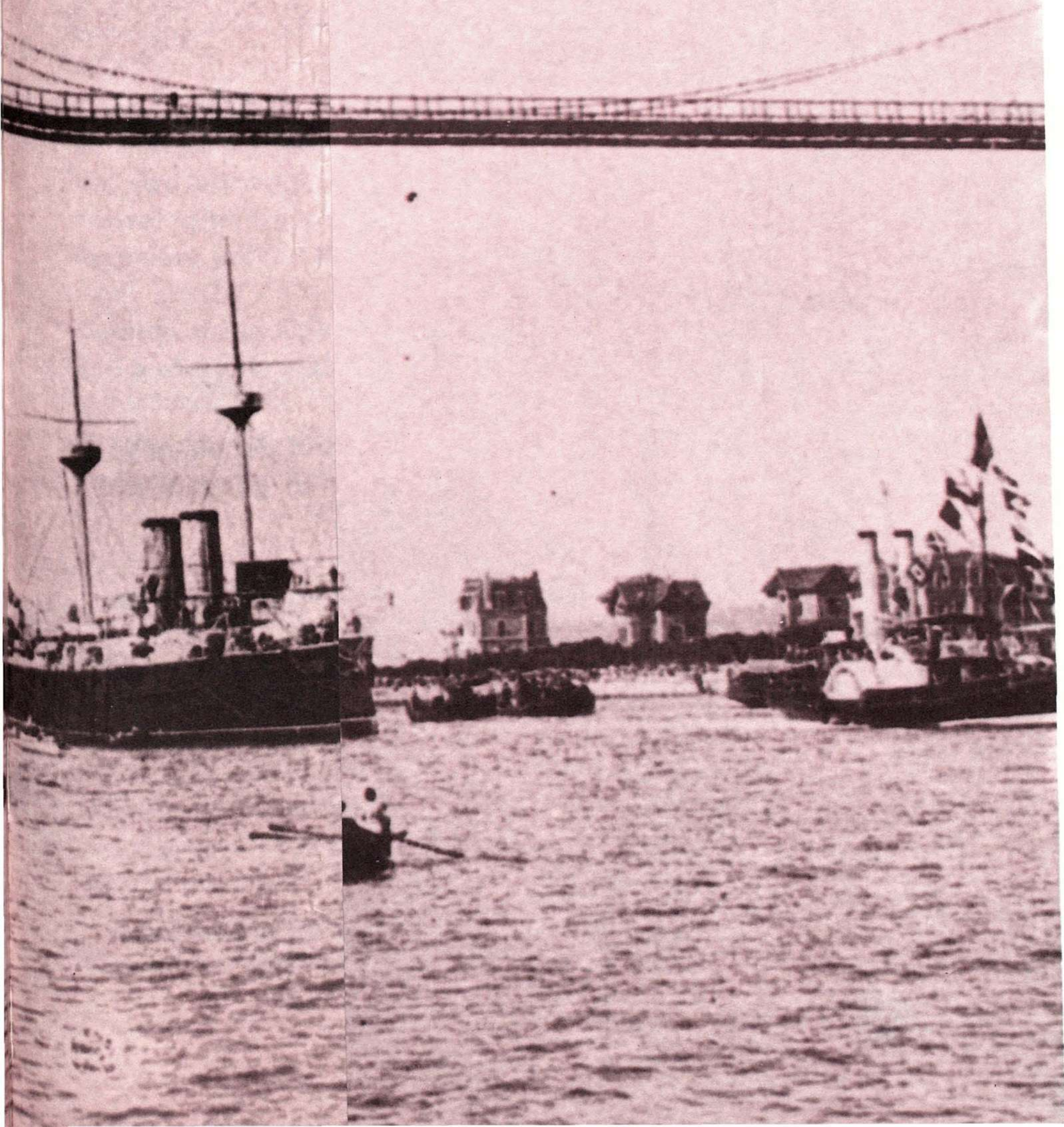


UNIVERSO Y POÉTICA DE ALBERTO DEL PALACIO

EL PRESENTE TEXTO FUE PUBLICADO POR PRIMERA Y ÚNICA VEZ EN LA  
REVISTA *FORMA NUEVA*, N.º 60, MADRID, FEBRERO, 1971, NÚMERO  
MONOGRÁFICO DEDICADO A ALBERTO DEL PALACIO.



Inauguración del puente transbordador de Vizcaya el 28 de julio de 1893.



# A

Cuando un compañero de viaje se encuentra con un  
compañero de viaje y dice: compañero de viaje.

HELMUT HEISSENBÜTTEL

**Al divisar Alberto del Palacio la luz del amanecer, la antorcha del progreso y la  
entraña poética de la primera máquina, exclamó: compañeras de viaje.**

**Cuando quien participa de una concepción general del universo,  
encuentra a quien participa de una concepción general del  
universo, suele decir: presocrático.**

**Cuando un presocrático se topa, de camino, con un presocrático,  
clama a los cielos: gigante.**

**Y cuando un gigante halla en el monte a otro gigante, grita sin  
rodeos: organizador esencial.**

**Viendo, a los pies de la Torre Eiffel, el derroche injustificado del espacio envolvente, Alberto del Palacio pensó  
en la conveniencia de aclimatar, allí mismo, el vuelo arrogante de un globo aerostático.**

**Porque, cuando un organizador esencial visita a un organizador  
esencial, añade por todo saludo: Gigante.**



Este era el tiempo en que voces como progreso, y el foro internacional, prodigiosamente iluminado por la pujanza de la industria, sorbían el seso a buena parte de la burguesía alimentada (bien alimentada) y crecida en la margen derecha del Nervión.

**Cuando un ingeniero universal o un cosmólogo o quien divirtió su tiempo en la divina contemplación de la astronomía, emite un radiograma a quien divirtió su tiempo en la divina contemplación de la astronomía o a un cosmólogo o a un ingeniero universal, dice de entrada: presocrático.**

**Cuando un políglota estrecha la mano de un políglota, traduce: compañero de viaje.**

**Y cuando un orbimensor, saluda a un orbimensor, no puede reprimir en sus labios semejante loa: poeta.**

**Viendo las gentes el ímpetu ascensional del Puente Colgante y la suma de ingenios, cálculos y artilugios de que se hacía acompañar Alberto del Palacio, repetían a coro: políglota.**

**Porque, cuando la mitad del universo sorprende en la frente de un organizador esencial, el empuje de la idea, se contagia por vía taumatúrgica y murmura: gigante.**

Este era también el tiempo en que se decía preceptivo, casi ritual, que todo joven bilbaíno, acariciado por un risueño porvenir, fuera a cursar estudios de ingeniería en el ámbito universitario más flamante de Europa.

**Cuando un poeta descubre a otro poeta, suspira: cosmólogo.**

**Cuando un trapecista sorprende en el vuelo, el vuelo de otro trapecista, clama a voz en grito: orbimensor.**

**Cuando un ingeniero universal analiza los cálculos de otro ingeniero universal, profiere: arquitecto.**

**Viendo las gentes el riesgo equidistante, descrito por Alberto del Palacio bajo la carpa del éter y sobre la estela de un transatlántico y cien remolcadores, susurraban con cierta extrañeza: nos sustenta el vacío.**

**Porque, cuando el hombre contempla, hecha hierro, la proeza de un cálculo en la palma del aire, a la luz radiante del día, en el pulso titánico o tensión de cables y poleas, no puede reprimir su asombro ni eludir lo raro del lugar, lo insólito de lo que ven sus ojos.**

Este era, por último, el tiempo en que los artistas de Bilbao, estimulados por el pregón de cien chimeneas humeantes, acudían a la tribuna de París, donde se anunciaban nuevas formas de expresión y de vida. ¡Acudid al confín renovador, alentados por una conciencia renovada! ¡No haya para vosotros, adelantados bilbaínos, lastre tradicional que dificulte la incipiente aventura!

**Cuando un arquitecto saluda a un compañero de viaje, dice sin reticencia: organizador esencial.**

**Cuando un gigante señala a otro gigante el rumbo portentoso de un globo dirigible, hace flamear su pañuelo e invoca: compañero de viaje.**

**Cuando un alto dignatario sorprende a un caballero a lomos de un velocímetro, apostrofa: futurista.**

**Cuando un futurista entabla diálogo o polémica con un políglota, no es raro que sentencie: divino contemplador de la astronomía.**

**Cuando un arquitecto cronometra a un campeón, alza los brazos y aplaude: adiós, gigante de la ruta.**

**Cuando un gigante conversa con un trapecista, termina por reconocer: alto dignatario.**

**Cuando un campeón destrona a un campeón, proclama: olímpico.**

**Cuando un olímpico unge la frente de un olímpico, se congratula y vitorea: compañero de viaje.**

**Cuando un compañero de viaje despierta a un poeta, a punto está de afirmar: presocrático.**

**Y cuando un presocrático lee a otro presocrático, no puede menos de predicar: nos sustenta el vacío.**

**Y el arquitecto clama: hay que reconstruir el vacío.**

**Y el gigante: hay que apoyarse en el vacío.**

**Y el cosmólogo: giramos en el vacío.**

**Y el divino contemplador de los astros: siglos de luz nos remiten al vacío.**

**Y el futurista y el ciclista y el trapequista y el piloto del zeppelin y el políglota y el alto dignatario meditan, polemizan, parafrasean y dejan por los suelos cientos de papeles, plagados de metáforas en torno al vacío y la inquietud circunstante.**

**Es entonces, justamente entonces, cuando llega el poeta con los planos, la tabla de cálculo, el sismógrafo, el diapasón y el pentagrama o filamento de un cántico universal.**

**Llega el poeta y a los ojos de las gentes, congregadas allí por el asombro o por simple y malsana curiosidad, despliega el empuje de la idea y se dispone a alzar la nueva morada en el vacío.**

**Allí, sobre las losas relucientes del foro, Alberto del Palacio se dio a urdir, en la palma del aire y a la luz del mediodía, la estructura primaria, el esqueleto esencial de un menhir, de un coloso, coronado, según la costumbre asiria, por un templo u observatorio astronómico.**

**Allí alzó, hierro por hierro, cesura tras cesura, vano por vano, el gigantesco vuelo de una interrogación cosmológica, el esqueleto estructural del menhir, capaz de desafiar secularmente la fuerza de la erosión, el temblor telúrico o el embate de los vientos, el sedimento de un mástil, de un obelisco, instalado en la nuda entidad del aire.**

**Midió luego, por el ecuador, el perímetro de la esfera y, habiéndola fundido en el hervor y con el temple del acero, la dejó flotando sobre los tejados de París, frente a la Torre Eiffel, en cuya cima ondeaba una bandera, azul, roja y amarilla, izada por Georges Vantongerloo. Era bello de ver cómo la comba del acero se elevaba, y con ella la idea, desde su misma solidez hacia regiones inexploradoras, en cuyo caudal atmosférico rara vez se vio clarificada la mirada del hombre.**

**Y, más tarde, volvió a las aguas, al torrente en perpetua ebullición desde Portugalete a Las Arenas, desde el confín oceánico hasta la conmoción de la bruma encendida, del cielo amenazado por diez generaciones de altos**

hornos. Y allí erigió un dolmen, y de la viga más altanera, sustentada en el concierto exultante de miles y miles de tornillos, suspendió un trapecio, una quilla volandera, cuyo tránsito contemplaban peces y gaviotas y las chimeneas de los transatlánticos, de los barcos pesqueros y de cabotaje. Se hizo silencio en el orbe durante tres minutos y medio, en tanto Alberto del Palacio firmaba la patente, y, tras este silencio, el aire universal, accesible hasta entonces sólo al ala del pájaro, se inundó en la orgía de miles y miles de transbordadores.

### Y, EL SÉPTIMO DÍA, DESCANSÓ.

Fue entonces, cuando, de cara a la luz del alba, frente a la antorcha del progreso, ante la entraña poética de la primera máquina, dijo: compañeras de viaje.

**Y ocurrió que  
el campeón  
el gigante  
el ciclista  
el olímpico  
el políglota  
el futurista  
el arquitecto  
el trapecista  
el orbimensor  
el organizador universal  
el piloto del globo aerostático  
el divino contemplador de los astros  
el hombre en posesión de una noción del orbe,**

**entrando y saliendo por las puertas**

G I R A T O R I A S

**del templo de Atenea,  
portaban símbolos y dones,  
corriendo y descorriendo las cortinas del S**

**A  
T  
C  
N  
A  
A  
N  
C  
T**

**Orum de un funámbulo,**

**iban**

**venían**

**saludaban**

**todos eran y se llamaban todos  
Alberto del Palacio y Elissague.**

Se anunciaba la llegada del siglo futuro.

De rigurosa gala,

el jefe de la estación de Atocha

dio la salida a un tren

rebosante de guirnaldas y banderas.

La Historia,

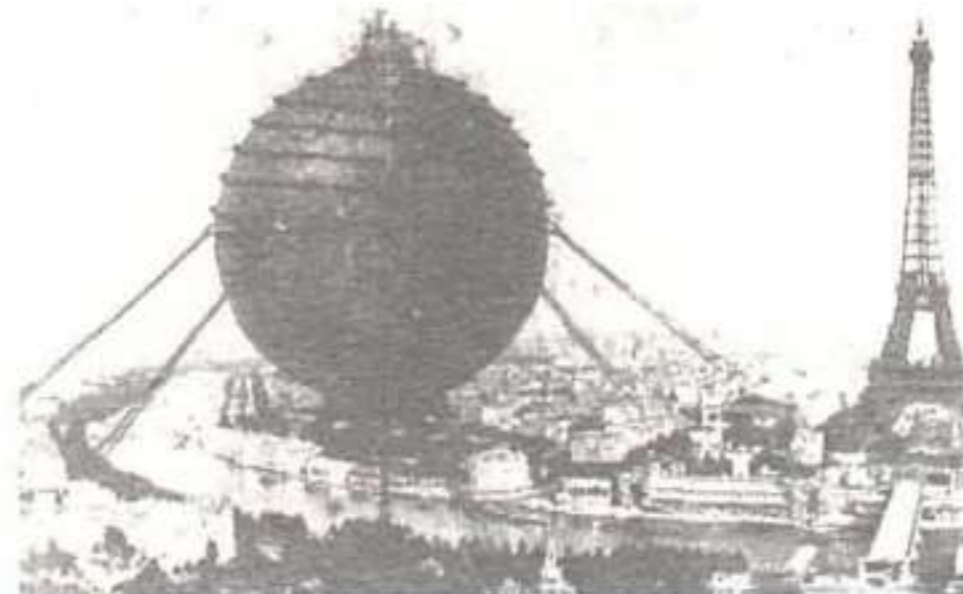
la arrogante y risueña peripecia del Bilbao finisecular,

se fue disipando con el humo de las factorías.

Un sol COSMOPOLITA  
inundaba montes y obeliscos  
y las cúpulas de los observatorios,  
la procesión sin fin, la ruta encadenada  
de torres teleféricas y volquetes  
aéreos

E  
I  
F  
F  
L

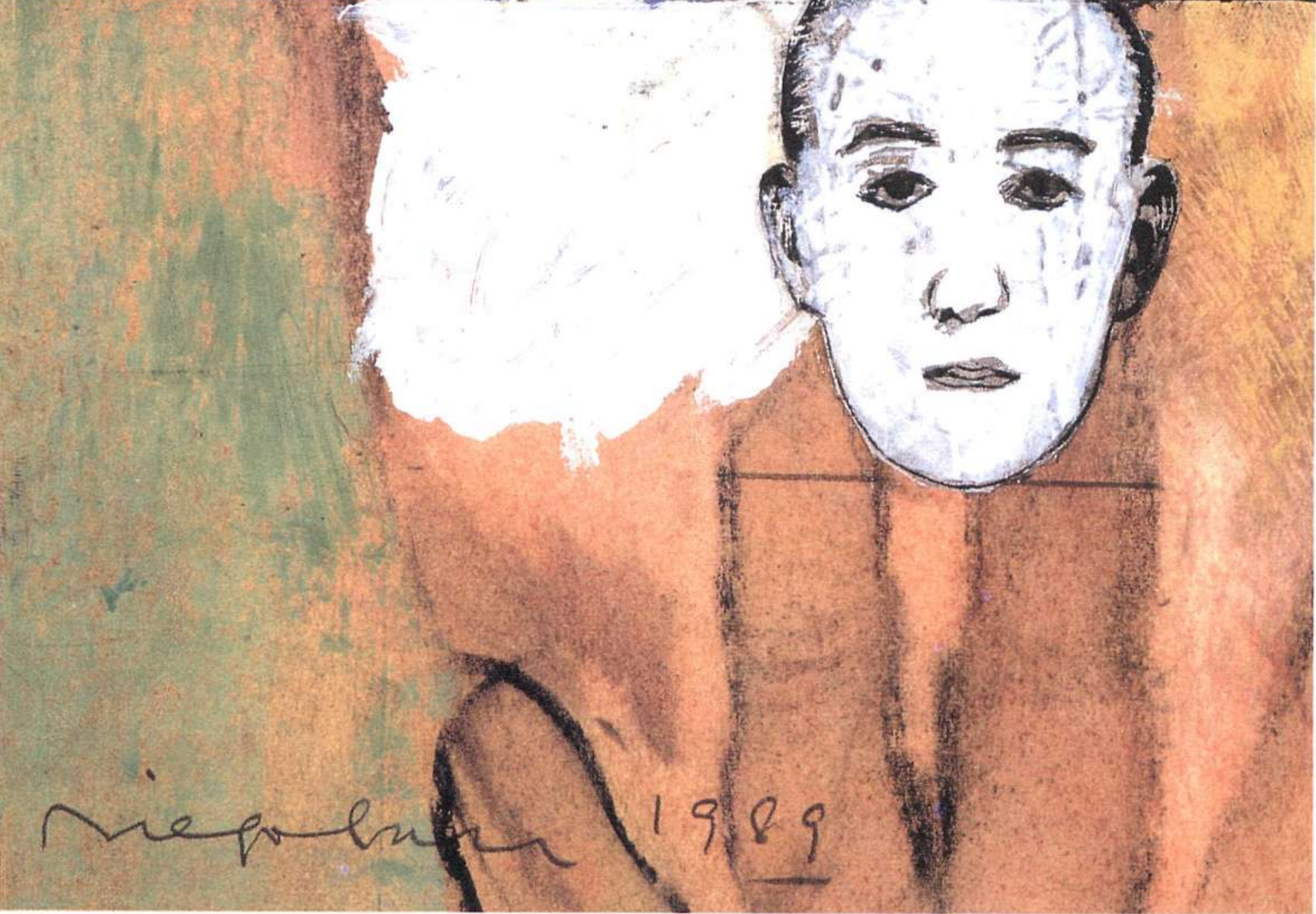
Los soldados comenzaron a abandonar los cuatro frentes de la TORRE  
y un aeroplano blanco  
cantaba en el azul.



Alberto del Palacio: *Proyecto de monumento a Colón en París, 1881.*









Gabino-Alejandro  
CARRIEDO

Algunos poemas de

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS

MEMORIAS Y DESMEMORIAS

TRADUCIDOS Y PRESENTADOS

por

José Antonio Llardent

A LOS CINCUENTA Y SIETE AÑOS, Gabino-Alejandro Carriedo, uno de los poetas españoles más originales de la generación de posguerra, murió en Madrid. La noticia carecería de especial relevancia para el área cultural luso-brasileña si no añadiéramos que Carriedo fue, además de un gran traductor de la poesía moderna de Portugal y Brasil, el único escritor hispanohablante que había vuelto a cultivar el portugués como lengua lírica propia.

El regreso a una tradición olvidada, no por insólito, puede sorprender en un poeta que, como Carriedo, sintió natural inclinación hacia todo lo «diferente y no-homologado» y solía celebrar sus propios cultos sin preocuparse del ritual establecido. Ajeno a la autoridad de los pontífices felizmente reinantes, resultó siempre incompatible con cualquier tipo de opresión (estética u otra) y sólo mantuvo invariables a Jorge Manrique y César Vallejo como poetas de cabecera; lo demás era pasajero, o meramente accesorio a la habilidad con que —según Santiago Amón— «trocaba lo real por lo verosímil, y de la ironía en que acertaba a envolver el suceso más humillante o el más luctuoso (la iniquidad y la muerte)» mediante la desenvoltura del lenguaje coloquial convertido —esa fue su *poiesis*— en signo artístico. Sucesivamente tremendista (*Poema de la condenación de Castilla*, 1946), postista de la segunda época (*La piña sespera*, 1948; *La flor del humo*, 1949), realista «mágico» (*Los animales vivos*, 1951; *Del mal el menos*, 1952), poeta social (*Las alas cortadas*, 1959; *El corazón en un puño*, 1961; *Política agraria*, 1963), constructivista o concretista (*Los lados del cubo*, 1973), permaneció insubsumible —en ocasiones, probablemente, pese a sus esfuerzos— en todas las denominaciones acuñadas. Cualquier tendencia fue para él un simple «modo de estar» en su fundamental «veta de criticismo, de revuelta, de solidaridad con los mundos pequeños», sin que ese «modo», no exento de refrenada ternura, llegara a encubrir «la crueldad un tanto *dandy* y hasta cierta dosis de cinismo —pudor en realidad— muy matizado» (Antonio Martínez Sarrión). Su escritura refleja esta di-versión constante, prolongada hasta la fase final (1973-1979: poemas inéditos recogidos en la antología *Nuevo compuesto descompuesto viejo*, 1980), cuando el poeta interioriza la experiencia y, como Vallejo, incorpora el recuerdo de su futura muerte.

A esta fase final corresponde un libro de poemas portugueses que el autor, a partir del ejercicio de la lengua *desde dentro*, inició en 1975 y que, concluido a finales de 1980, estaba corrigiendo al sorprenderle la muerte. Bajo el título de *Lembranças e deslembranças* había seleccionado veinticinco piezas\* —entre otras muchas— cuyos ritmos, construcción estrófica, imágenes y léxico muestran, ante todo, su familiaridad con la escritura brasileña de la generación del 45 (curiosamente, la influencia portuguesa es aquí menos perceptible que en su obra española). No obstante —familiaridad tan evidente— los orígenes de la traslación lingüística de Carriedo son más profundos y complejos. La historia de *Lembranças e deslembranças* es la del amor creciente por una cultura en la que Carriedo nunca se sintió extranjero; tal vez la pasión por ese «otro» que revela cierta parte oculta de nuestra identidad, y que Albert G. Lefail sospecha está en la génesis de todo signo poético. Primero fue el casual descubrimiento de una literatura de inesperados matices y riquezas, en los comienzos de los 50; después, muchos años de lecturas, la aparición de Fernando Pessoa, el encuentro (por tantas razones decisivo) con João Cabral de Melo Neto y Carlos Drummond de Andrade, las traducciones ejemplares, la amistad personal con los autores, la relación física con la tierra. Finalmente, la necesidad de ser todo eso en el texto: una nueva di-versión, juego esencial para el poeta. «Un día, allá por el 75 —explicaba Carriedo al autor de esta nota, hace pocos meses—, escribí versos en portugués sin darme cuenta. Los guardé como mera curiosidad y los olvidé. Pero al cabo de unas semanas reincidí, y pasados unos días más volví a reincidir. Estaba empapado de sensibilidad poética portuguesa, y sentía el aguijón, también poético, del 25 de abril. Escribía, según los días, poemas en portugués o en castellano. Hubo un momento en que intenté intercambiar los textos y no pude; ahora quiero traducirme y resulta imposible. Son mundos compatibles, aunque distintos: cada uno posee su propia lengua.»

Cuando comenzó este verano, Carriedo se consideraba ya «un poeta de expresión portuguesa». Su imaginación le llevaba a ver con todos los detalles el aspecto gráfico de la futura edición; adivinaba, incluso, las erratas que aparecerían en las primeras pruebas. «Tendremos que cazar a lazo los desplazamientos de tildes y cedillas», decía, empleando un plural sutilmente comprometedor para quien lo escuchaba. Pensaba llevar personalmente el libro, «debajo del brazo y dedicado», a sus amigos de Portugal. Soñaba con una presentación pública de *Lembranças e deslembranças*, «preferiblemente en algún local del Chiado o los alrededores». Invitaba ya a los amigos a una cena conmemorativa en la otra orilla del río. Recordaba minuciosamente lo que iba a ocurrir.

Pero a los hombres singulares la muerte siempre les llega antes. Ahora los [seis] poemas quedan aquí en la sola presencia del texto; carentes de la mediación ceremonial (que tanto deseaba), son, por fin, la voz absoluta del poeta.

J. A. LL.  
(1984)

\* De las que aquí se publican seis. Estando este número de *Poesía* en preparación, ha aparecido una edición de *Lembranças e Deslembranças*, traducida y editada por Amador Palacios. (Cáceres, colección Palinodia, Instituto Cultural «El Brocense», 1988.) [N. de la R.]

AQUILO QUE EU SOU

*Se quiserem saber quem sou  
—Não sei quem sou.*

CARLOS NEJAR

Um projecto de existência  
consustancial ao pó,  
um impulso instintivo,  
um ríctus fundamental  
de hesitação.

No limiar rarefeito  
da minha caminhada,  
um homem só,  
o mais efémero,  
como no dizer de Rilke.

Embora seja oclusivo  
e a descida forçosa,  
preciso é pesquisar

---

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS / 105

LO QUE SOY

*Pues queréis saber quien soy:  
no sé quien soy.*

CARLOS NEJAR

Proyecto de existencia  
consustancial al polvo,  
impulso instintivo,  
rictus fundamental  
de duda.

En el umbral impreciso  
de mi andadura,  
un hombre solo;  
lo más efímero,  
en el decir de Rilke.

Pese a que es oclusivo  
y el descenso forzoso,  
preciso es inquirir

a origem para despir  
o próprio ser.

A tarefa é portanto  
desmascarar o mundo  
e suas lacras.  
Redimir mesmo nos seres  
sua consciência esquecida.

Proceder ao inventário  
da humana condição,  
quer dizer, rodopiar  
a linguagem dos conceitos,  
pura metamorfose.

Ou melhor: redescobrir  
as relações enigmáticas  
do simples acto de existir  
no exacto do facto  
para lá dos parâmetros comuns.

el origen para así desnudar  
al propio ser.

La tarea es por tanto  
desenmascarar el mundo  
y sus lacras.  
Redimir hasta en el mismo ser  
la conciencia olvidada.

Hacer el inventario  
de la condición humana;  
es decir, dar un giro  
al lenguaje de los conceptos,  
pura metamorfosis.

O, mejor: redescubrir  
las relaciones enigmáticas  
del simple acto de existir  
en la exactitud del hecho,  
más allá de parámetros comunes.

Daí que isto pareça obscuro  
àqueles que não sabem ler.  
A simbiose dos relógios  
numa história em mudança  
que apodrece o trajecto.

Porque em verdade acontece  
que as coisas não são mudas;  
as coisas falam;  
têm sua própria voz:  
a da epiderme das pedras.

O homem só reflecte a assonância  
das palavras cunhadas pelas coisas,  
onde as formas se confundem  
com as vivências dos viventes  
nos traços de um labirinto.

A palavra sòmente  
propõe e dimensiona

De ahí que esto parezca oscuro  
a los que no saben leer.  
Simbiosis de relojes  
en historia que cambia  
y se pudre en el trayecto.

Porque en verdad sucede  
que las cosas no son mudas.  
Las cosas hablan,  
tienen su propia voz:  
la de la epidermis de las piedras.

El hombre sólo refleja la asonancia  
de las palabras acuñadas por las cosas  
allá donde las formas se confunden  
con las vivencias de los vivientes  
en los trazos de un laberinto.

La palabra solamente  
propone y da el espacio

as sílabas que vou pondo  
naquela classe de livro  
tão obsessivamente laborado.

A reinvenção do homem  
sem salvação apenas.  
Se o mundo é quase um caos,  
vão manter-se as dirimências  
entre o homem e o mundo?

Empenhar-se no esforço  
de restaurar os sonhos,  
é a teoria das espécies,  
o contrato intuitivo  
entre o homem e o mundo?

Um louco a procurar  
as razões da vida,  
mesmo da inútil criação,  
mais seus deuses possíveis,  
isso é o que eu sou.

a las sílabas que pongo  
en esa clase de libro  
tan obsesivamente elaborado.

Reinvención del hombre,  
sin apenas salvación.  
Si el mundo es casi un caos,  
¿va a subsistir la querella  
entre el hombre y el mundo?

Empeñarse en el esfuerzo  
de restaurar los sueños,  
¿es la teoría de las especies,  
el contrato intuitivo  
entre el hombre y el mundo?

Un loco va en busca  
de las razones de la vida,  
e incluso de las de la inútil creación,  
y también de sus dioses posibles:  
es eso lo que soy.



PERTENÇA AMARELA

Nas sombras sombrias do quarto  
as ténues trevas da tarde  
(noite que chega agora  
subtil e sub-reptícia  
como chegam os remorsos velhos  
devagar  
com a sua capa de além as estrelas).

Morta  
lentamente  
a claridade do dia,  
cai o sol.  
Só as cores do horizonte  
levantam, erguem seus matises  
violentos, cambiantes.

---

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS / 109

POSESION AMARILLA

En las sombras sombrías del cuarto  
la tenue tiniebla de la tarde  
(noche que ahora llega  
sutil y subrepticia  
como llegan los viejos remordimientos  
despacio  
con su capa de más allá de las estrellas).

Muerta  
lentamente  
la claridad del día,  
cae el sol.  
Sólo los colores del horizonte  
levantan, yerguen sus matices  
violentos, cambiantes.

A silhueta preta das árvores,  
o ruído dos passos sobre a erva,  
a tactura das pedras na parede  
e o murmúrio invisível da água,  
mais o silêncio dos passarinhos  
deitados docemente nos ramos  
que há perto da janela.

E outra vez dentro do quarto,  
o ar morno, calmo, imóvel  
acalentando os móveis  
velhos, gastos, polidos,  
e o amarelo papel que sobre a mesa  
tem um poema começado  
que nunca cheguei a findar.

La negra silueta de los árboles,  
el ruido de los pasos en la hierba,  
el palpar a las piedras en el muro  
y el susurro invisible del agua,  
más el silencio de los pajarillos  
que reposan dulcemente en las ramas  
cercanas a la ventana.

Y otra vez dentro del cuarto  
el aire tibio, calmo, inmóvil,  
que arrulla los muebles  
viejos, gastados, pulidos,  
y el papel amarillo encima de la mesa  
con un poema empezado  
que nunca alcancé a acabar.

HISTÓRIA DO HOMEM

*Tristeza não tem fim;  
felicidade, sim\*.*

Nos muitos anos percorridos  
eu vi que a tristeza não conclui,  
que há coisas na nossa vida  
que não têm fim,  
e que essas coisas são coisas de tristeza.

Nos longos anos passados na vida  
eu vi que há coisas que sim terminam,  
finando para sempre,  
e que estas são coisas de felicidade,  
que cedo findam.

Se a felicidade durasse  
não seria mais felicidade;  
seria somente um costume

*\*Do filme Orfeu negro, por acaso, Vinicius de Moraes.*

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS / 111

---

HISTORIA DEL HOMBRE

*La tristeza no tiene fin;  
la felicidad, sí\*.*

En los muchos años recorridos  
he visto que la tristeza no concluye,  
que en nuestra vida hay cosas  
que no tienen fin,  
y que esas cosas son las cosas tristes.

En los largos años pasados en la vida  
he visto que hay cosas que sí se acaban,  
difuntas para siempre,  
y que estas son las cosas felices,  
que pronto se terminan.

Si la felicidad durara  
ya no sería felicidad;  
sería solamente una costumbre

*\*De la película Orfeo negro, por cierto, de Vinicius de Moraes.*

opaco e ruvinhoso, como os vidros  
antigos que permanecem.

Mas se a tristeza findara,  
tão-pouco seria tristeza,  
seria uma outra coisa semelhante  
à mesma felicidade,  
que inevitavelmente finda um dia.

Daí que tristeza e felicidade vão juntas,  
que no real sejam uma mesma coisa:  
história da vida dos homens  
a procurar felicidade,  
mas sempre cheia de tristeza funda.

opaca y carcomida, como un vidrio  
antiguo que todavía permanece.

Y si la tristeza se acabara  
ni siquiera sería tristeza;  
sería va otra cosa, semejante  
a la propia felicidad,  
la que se acaba, inevitablemente, un día.

De ahí que tristeza y felicidad vayan juntas  
y que sean una sola cosa en lo real:  
historia de la vida de los hombres  
en busca de felicidad,  
pero historia siempre llena de una honda tristeza.

TRAJECTO

*A José Antonio Llardent*

Como um cão que passara pela porta de tua casa  
Como uma casa antiga cheia de velhos cheiros  
Como os cheiros das flores esquecidas no campo  
Como um campo encoberto dentro de uma parede  
Como aquela parede sem janelas do sonho  
Como o sonho terrível que não diz nem palavras  
Como as palavras ditas numa noite de Junho  
Como uma noite cheia de escura crueldade  
Como mesmo a crueldade teimosa das crianças  
Como as crianças tolas a brincar sobre a areia  
Como a areia miúda das praias mais longínquas  
Como as praias sem nome nos litorais felizes  
Como esses litorais perdidos na distância  
Como a distância que há de um coração a outro  
Como o ofegar culpado do coração de um pérfido  
Como o pérfido brilho do gume de uma faca  
Como a faca das gentes que moram nos açougues

---

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS / 113

TRAJECTO

*A José Antonio Llardent*

Como un perro que pasara por la puerta de tu casa  
como una casa antigua llena de viejos olores  
como los olores de las flores olvidadas en el campo  
como un campo escondido dentro de una pared  
como aquella pared sin ventanas del sueño  
como el sueño terrible que no dice ni palabras  
como las palabras dichas en una noche de junio  
como una noche llena de la oscura crueldad  
como la terca crueldad propia de los niños  
como los niños tontos que juegan en la arena  
como la arena diminuta de las playas más lejanas  
como las playas sin nombre de los litorales felices  
como esos litorales felices perdidos en la distancia  
como la distancia que va de un corazón a otro  
como el jadeo culpable del corazón de un pérfido  
como el pérfido brillo del filo de una navaja  
como la navaja de la gente que vive en los mataderos

Como os açougues onde vão morrer as vaquinhas  
Como aquelas vaquinhas branco e preto das várzeas  
Como as várzeas tão verdes de nossa velha infância  
Como a infância perpétua de uma amêijoa louca  
Como a amêijoa que chega do verdeazul do mar  
(e no leito muda-se em mulher)  
Como a mulher que tenta fazer lixo de um homem  
Como um homem que fora filho de peixe e cão  
Como um cão que passara pela porta de tua casa.

como los mataderos a los que van a morir las vaquitas  
como aquellas vaquitas en blanco y negro de la campiña  
como la campiña tan verde de nuestra vieja infancia  
como la infancia perpetua de una almeja loca  
como la almeja que llega del verdeazul del mar  
(y en la cama se convierte en mujer)  
como la mujer que intenta hacer basura de un hombre  
como un hombre que fuera hijo de pez y perro  
como un perro que pasara por la puerta de tu casa.

UM QUADRO DE PINTOR

*Estátuas, estátuas. Corpos metidos  
em gestos parados.*

HERBERTO HELDER

O amarelo do futuro,  
é o vermelho do passado?  
As crinas azuis do cavalo,  
vão-se deter perante o muro?

Mas o cavalo é o esqueleto  
vácuo, sem pálpebras nem tripas;  
é puro espírito adiando  
o verde pensamento do cavaleiro.

Cavaleiro e cavalo são uma  
mesma pessoa a caminhar,  
lentamente, olhando prá sala,  
onde aguarda a resposta da morte.

---

LEMBRANÇAS E DESLEMBRANÇAS / 115

UN CUADRO DE PINTOR

*Estatuas, estatuas. Cuerpos metidos  
en gestos parados.*

HERBERTO HELDER

El amarillo del futuro,  
¿es el rojo del pasado?  
Las azules crines del caballo,  
¿se irán a detener ante el muro?

Pero el caballo es el esqueleto  
vacío, sin párpados ni tripas;  
es puro espíritu que aplaza  
el verde pensamiento del jinete.

Jinete y caballo son la misma  
persona que mientras camina  
lentamente contempla la sala  
donde aguarda la respuesta de la muerte.

Cavalo verde de passo medido,  
e cabal, com o seu centauro encima,  
numa mesma simbiose igualitária  
completamente pessoal.

Cavaleiro decidido ou conformado  
a não sei que incertos destinos,  
decidido aos encontros súbitos  
ou resignado à vontade suprema.

Cavalo que tem mais de humano  
que todos os homens conhecidos,  
que sente próximo o final  
sem concessões aos gestos teatrais.

Enquanto o cavaleiro é o esqueleto  
imperturbável dos livros hindus,  
mas com a elegância inglesa  
dos que vêm de correr o Derby.

ABINO - ALEJANDRO CARRIEDO

---

Caballo verde de paso medido  
y cabal, con su centauro encima,  
en una simbiosis del todo igualitaria,  
completamente personal.

Jinete decidido o sumiso  
a no sé qué inciertos destinos,  
decidido a súbitos encuentros  
o resignado a la voluntad suprema.

Caballo que tiene más de humano  
que todos los hombres conocidos,  
y siente el final cercano  
sin concesion a los gestos teatrales.

Mientras, el jinete es el esqueleto  
imperturbable de los libros hindúes,  
si bien con la elegancia inglesa  
de los que vienen de correr el Derby.



E o cavalo percorre a história  
dos nobres de palácio e de castelo,  
onde de balde o olhar se estende  
sempre em frente a inacabáveis prados.

O amarelo terror do mistério,  
funde-se ainda com o vermelho?  
A longa cauda azul do cavalo,  
vai regressar ou não ao eterno?

Cavaleiro e cavalo em um ficaram  
numa estereotipada fotografia  
de vermelho-amarelo-azul-e-verde,  
mais o branco cegador da máscara.

Y el caballo recorre la historia  
de los nobles de palacio y castillo  
en los que en balde la mirada se extiende  
frente, siempre, a interminables prados.

El amarillo terror del misterio,  
¿se funde todavía con el rojo?  
La larga cola azul del caballo,  
¿habrá de regresar, o no, a lo eterno?

Jinete y caballo se han hecho uno solo  
en la estereotipada fotografía  
de rojo-amarillo-azul-y-verde,  
más el blanco cegador de la máscara.

AO FINAL

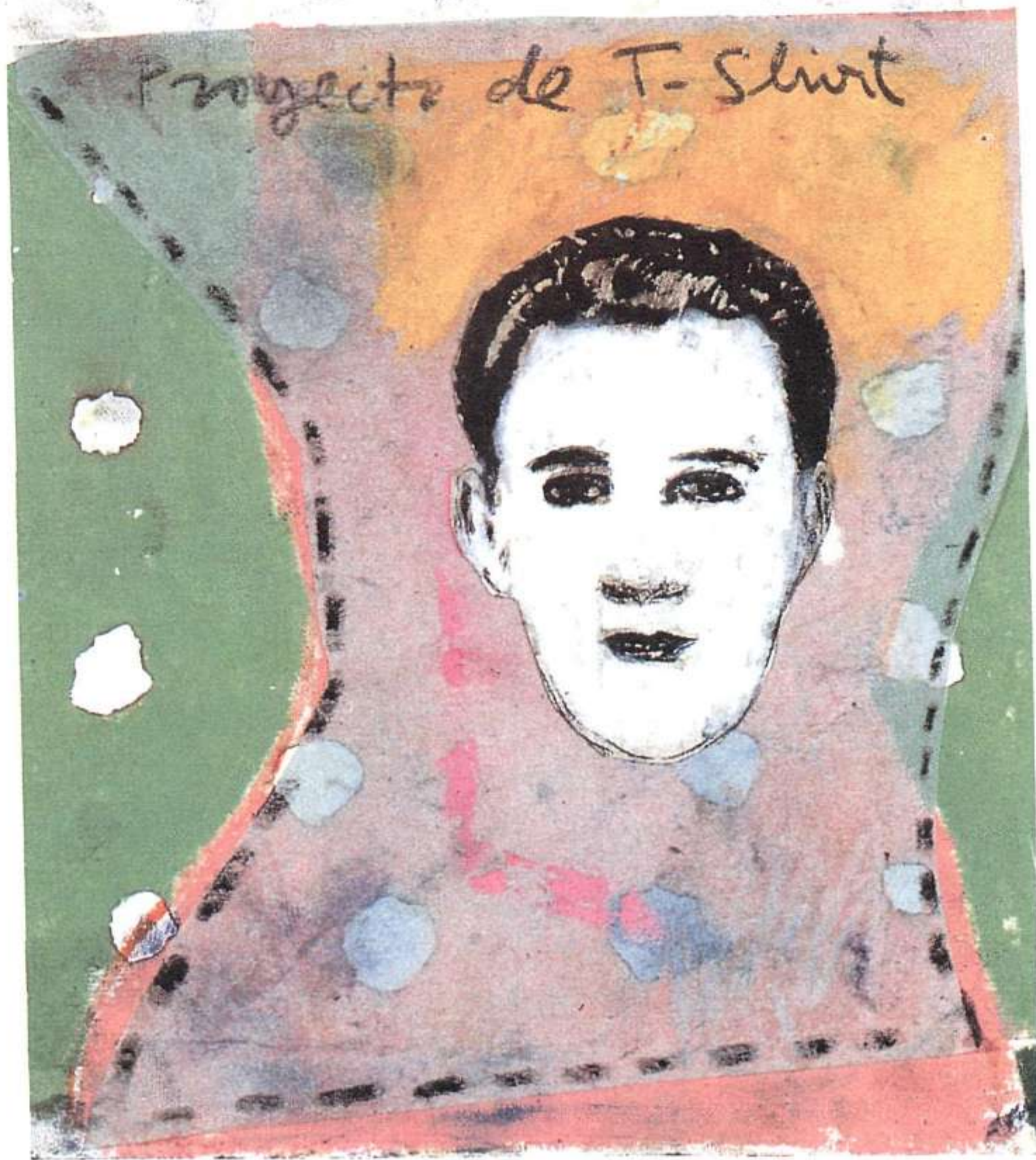
Num magro corpo hoje eu repouso  
na velhice nunca desejada.  
Em verdade, não espero nada  
da vida que anoitece em cada osso.

Agora amo sòmente a solidão,  
as flores do jardim, o ar, a ponte,  
a linha longa ao fio do horizonte,  
a ouvir que me convoca, mas em vão.

AL FINAL

En el delgado cuerpo hoy reposo  
en la vejez nunca deseada.  
En verdad, no espero nada  
de la vida que anochece en cada hueso.

Ahora no amo más que la soledad,  
las flores del jardín, el aire, el puente,  
la larga línea que perfila el horizonte  
oyendo que llama, pero en vano.



~~W~~ ~~A~~ ~~R~~ ~~T~~ ~~A~~ ~~R~~ ~~T~~

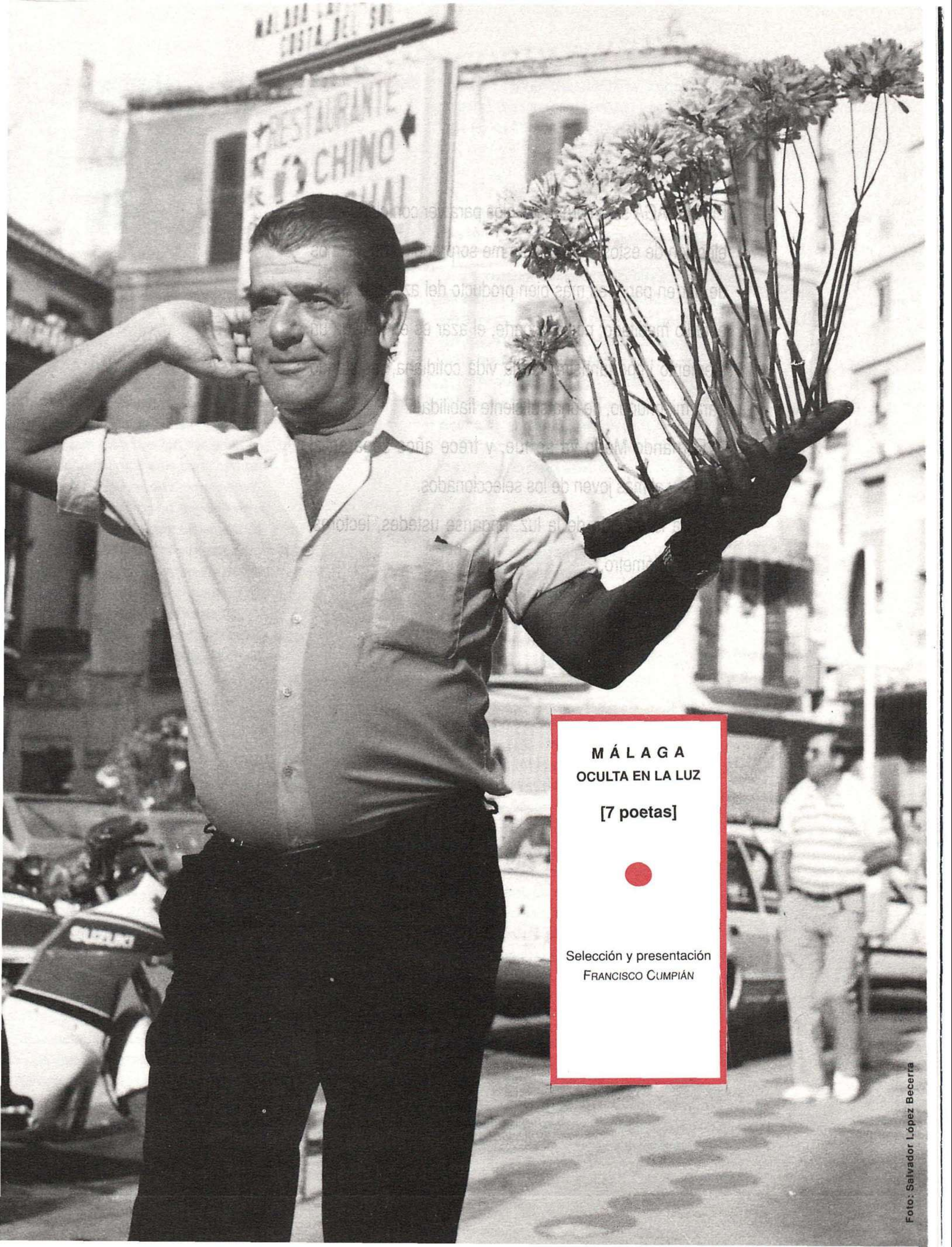
W  
E  
D

W  
E  
D

W  
E  
D







**MÁLAGA  
OCULTA EN LA LUZ**

**[7 poetas]**



Selección y presentación  
FRANCISCO CUMPIÁN

EN MÁLAGA se entornan los ojos para ver con claridad; la elección de estos siete poetas me sorprendió con los ojos de par en par, y es más bien producto del azar que de un estudio meditado; por otra parte, el azar es en Málaga un elemento importantísimo de la vida cotidiana, resultando para mi, oriundo, de una suficiente fiabilidad.

Fernando Merlo ya se fue, y trece años separan al mayor y al más joven de los seleccionados.

Para la medida de la luz, háganse ustedes, lectores, con un fotómetro.

F. C.



## Fernando Merlo

(Málaga, 1952-1981)

Obra publicada: *Al son de mi guitarra*. Málaga. Editorial Ángel Caffarena. Cuadernos de María Isabel, 1970. *Cartas a Elvira y a Iska*. (En colaboración con Juan Domínguez).

Málaga. Editorial Ángel Caffarena, Cuadernos de María Isabel, 1970; *Escatología*. Córdoba. Edición Amigos de F. Merlo, 1983. *Nafa*. Madrid, Cuadernillos de la Merced, 1989.

### Nafa Medita

No sé cuando empezó esto, ni cómo fue que vino;  
la lluvia inundó los campos antes de la primavera  
sin dejar que las flores fortaleciesen sus sexos  
Y tú pensando cadáveres con nombre,  
(inventar muchachas de galope tierno)  
soñando cada noche con volver a verte  
una vez y otra danzar por las ciudades  
Te desnudaron pronto, pronto te hicieron suyo,  
mordiéndolo los ojos formaron tus pupilas;  
todo te lo quitaron como a una fruta pobre  
Pero ahora estás allí: casi llanto,  
agarrado por la angustia tan tristemente alegre  
que ya no eres el mismo desde entonces

### El amor negado

Desnúdame hacia el centro del árbol incesante  
hagamos nuestro pacto hasta la espera  
del óbito inicuo y suficiente  
los cárbos recorrieron las ciudades  
escucha el viento maldecir sus nombres  
pero las estrellas se han puesto a besarte las rodillas  
entre azucena y calcio las espiroquetas gimen  
susurran cantan elevan la simiente  
a lo alto las calandrias oscuras del deseo  
mancillaba el aire un cántico complejo  
hojuelas temblorosas honestas a su altura  
respiró como un cedro que huele la manzana  
la raíz embrutecida el canal erecto  
nos olvidamos juntos al peso de los montes  
y no hay amaneceres muriendo por la luna  
cues sin obras discurren la túnica de lino  
a suelta de las yuntas el cielo del canario  
el surco de la tierra la casa y el hocico

(grosella zarzamora verdolaga cruda  
escorzo afeminado de un amanecer nuevo)  
que ha de terminar los vientres de los homicidas

### En cada edificio se rompen unos párpados los hombros doblan la exquisita osamenta

...con harapos celestes de prematuros partos  
en abril o en agosto pero siempre bajo angustia  
para encontrarse y perderse por las mismas ciudades  
por cadenas túneles cadenas oficinas  
cadenas hombres de vientre eslabonado  
al correr marchando con los pies muy juntos  
con las arterias conexas en la sangre  
dentro de un caos convertido en orden  
con esperanza de féretro y cemento  
los ombligos cuadrados de tanta hormigonera...

### Si has de ver atrás del monte, si el jun-

co o la caña, date cuartelillo, si con  
otros cesas no compitas con tu hom-  
bre y estimarás ineficaces los ritos  
(mutila cabellos de pubis y cabeza)  
inicuo por la salvación que el méto-  
do no trae consigo, si no justificas  
la parrafada al ajeno no lo hagas  
en el populoso auditorio de la pro-  
pia conciencia. Estoy débil todavía  
a vosotros pronosticando la tranquili-  
dad venidera discípulo de las ga-  
votas que pósanse en azules. Heme  
desnudo salvajemente saboreando em-  
pero alegría o paz cuando no soy  
rey del cosmos transcurrimos el  
universo lleno de vida igual a los  
peces o a la sangre ronca que pre-  
cipitan los minerales dentro del  
Mediterráneo no existen preguntas.

### Criptógama: sin flores, sin semillas

si este dolor no se llegara a comprender  
con que manos entonces escribir hermosos versos  
con que la cerilla que se apaga el precio demasiado alto para  
[volver a encenderse]



para quien no se haga como un niño empieza aprendiendo a  
 [andar  
 inconclusas las mayores tareas y aun así es la vida y  
 [subsiste en las muecas  
 estan cambiando las fachadas en este delicado suplicio  
 dejarse hacia no saber sino buscar el lago y la pierna amiga  
 es ahora tarde y puedo mostraros mi mano dudosa nunca  
 [atrás  
 porque morir en el empeño de tanta incomprensión parezca  
 [noble  
 el más grande poeta de vuestra generación se debate  
 [se vigila  
 vuelve al principio  
 corrobora hechos ciertos «las amoralidades de los jueces  
 [vosotros no sois jueces»  
 se pregunta si no es un necio muchacho que habla y hace  
 [frío

- a. Puedo mostraros mi mano dudosa nunca atrás  
 porque morir en el empeño de tanta incomprensión  
 [parezca noble
- b. porque morir en el empeño de tanta incomprensión  
 [parezca noble  
 el mas grande poeta de vuestra generación se debate  
 [se vigila
- c. un necio muchacho de vuestra generación se debate  
 [se vigila  
 vuelve al principio  
 corrobora hechos ciertos «las amoralidades de los jueces  
 [vosotros no sois jueces»  
 se pregunta si no es el más grande poeta que habla y  
 [hace frío



## Javier Espinosa

ANTEQUERA, 1953 (MÁLAGA)

Obra publicada: *La voz de la serpiente*. Málaga. Colección Aben Humeya, 1981. *Fragmentos de Jardín de mi agonía*. Málaga. Colección Aben Humeya, 1988.

### Al modo de una mala traducción de Cavafis

Las lágrimas que él derramó por ti,  
 se las devuelves hoy.  
 Una sola gota  
 de ese agua de amor,  
 la habría vivificado.  
 Una gota, le habría arrebatado a la muerte.  
 Una sola lágrima, una gota,  
 que ido ya, para siempre perdido,  
 caudalosas derramas sobre su memoria,  
 aferrándote al dolor  
 que es todo lo que queda  
 de él en ti,  
 que es la última forma de su amor,  
 su última huella.  
 Inútilmente te aferras al sufrimiento.  
 No habrá para ti misericordia.  
 Niño cruel,  
 en quien posó su amor  
 el más querido.  
 De quien aprendió  
 por qué es amargo el mar,  
 quién lo lloró.

No derrames tus lágrimas,  
 acuosos crisantemos,  
 sobre su recuerdo.  
 Vierte tu sangre en la tierra  
 o piérdela en el mar.  
 Así sabrás al fin  
 cómo te amaba.  
 Así tendrás  
 una viva imagen de su Amor.

**Soleimán, el poderoso rey, el hechicero**  
 bajó al jardín.  
 Con su mano de Ébano

cortó una flor de adormidera  
y la posó en sus labios.

Abandonóse y supo,  
de qué sustancia,  
de qué extraña materia  
están hechos sus sueños.

### Sirio

Luz Roja de Sangre en la sala.  
El viento ulula en el jardín  
llevándose las hojas.  
En el crepúsculo morado  
del otoño  
contemplo mi Locura.  
Bramaba el corazón azul del Mar  
muy cerca de la playa.  
Mi corazón bramaba  
y las sienas me ardían  
ante aquel desolado desnudo,  
ante aquella feroz hermosura,  
Vestido de la Muerte  
cumpliendo su amenaza.  
y el mar lo espejeaba  
devuelto en mil pedazos

### Niño de luna.

Diablillo en los parques oscuros  
hacia el atardecer.  
Arcángel que han dorado los jardines,  
con sonrisa de Fiera,  
aguardando impaciente en la Tiniebla  
el rubio amanecer.  
Acechaba tu cuerpo  
como un río  
la orilla del sediento,  
eran dos hojas de acero sus dos ojos  
besados por el viento.  
¿No hay jardines en mi pecho?  
desierto sin palmeras.  
Ven, ven a vivir en mí  
siembra en mi pecho tu primavera.

### La caída

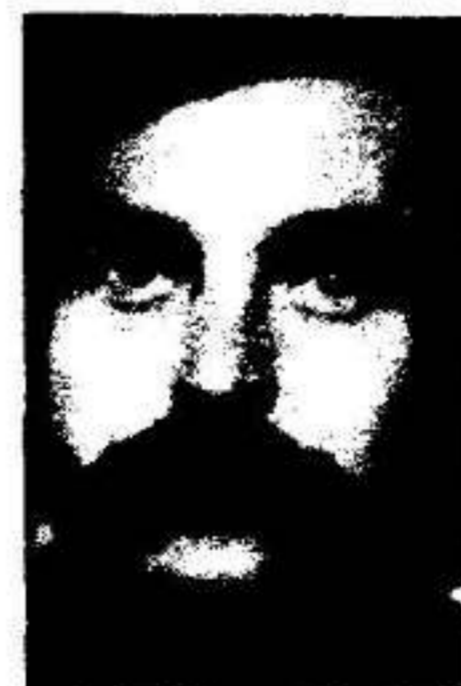
a mi madre

Cuando nací,  
el Aire me asfixió  
y enrojecí de Ira.  
¡Qué cauterio de Soles!  
Qué caudal  
trepando por mis ramas  
cicatrizaba heridas.

Vi luego palomas  
que agitaban las alas  
levantando sus cielos  
navegaban en mí  
desde un Mar que me amaba.

Rumores de veleros  
en luminosas aguas  
recordaba...  
lejano olvido,  
remota perdición de algún amigo.  
Oscuro, entre los siglos  
yo buscaba.  
Sentí frío.  
No dudé.  
La amada y temible  
piel de los humanos  
de nuevo me vestía.

# 3



**Juan Miguel González**

(MÁLAGA, 1947)

Obra publicada: *Y podrida la Rosa de los vientos*. Barcelona. Editorial Timun Mas, 1977.

**Árbol de azogue con uñas de gato**  
para el suicidio de las golondrinas.  
Dentro del hueso de una mandarina,  
mi amor deshoja un triste boniato.  
Cepillo de tus dientes, perborato  
quisiera ser, y cándida aspirina,

y mermelada de tu pan, y angina  
de tu boca infantil de garabato.  
Ponte las botas altas de corsaria,  
y aquellos cucos de licor perverso  
y el tierno rímel de universitaria.  
Dulce está el mundo; verde el universo;  
carigorda la luna y libertaria,  
en flor la calle y descorchado el verso.

### El ángel canalla

Si de verdad cantara el gallo  
de la alegre perversidad,  
el loco, enamorado, danzante vengador,  
el gallo coronado de asfódelos.

Si de verdad cantara, sin el tajo  
en el cuello,  
sin un grano de culpa en sus ojos  
de ángel canalla,  
abriría las tijeras en el vaso de lágrimas  
y creería en ti, perra judía.

Ay, si de verdad cantara.  
Resuella de una vez,  
sácale los ojos a esa mala loba,  
gallo de la veleta.

### Balada del último amor

*para Andrea*

Si volvieras ahora, ladrón de ojos azules,  
rubio halcón a llevarte mi última paloma,  
Ofelia moriría en el calidoscopio  
del niño que me llama a correr por la nieve.

Ya no querrá, a la tarde, la serpiente de Mayo,  
dar de comer al lobo de las viejas baladas,  
y el agua morirá de sed bajo la yedra,  
y el corazón del mar se pudrirá en el pozo.

Ay, deja que los días como cálices abran  
el libro de la lluvia por su canción más triste.  
Amor, sé aroma sólo de mi desasosiego;  
porque es más dulce así, último amor, no vuelvas.

### Terrorismo telúrico

«Un fuerte viento huracanado, cuya velocidad llegó a alcanzar a veces los 120 Km. hora, se desencadenó esta madrugada sobre nuestra ciudad, causando innumerables destrozos...»

*Diario Sur, Málaga*  
Enero de 1987

El viento cojo de la pierna Enero  
(viento padrastro de las boticarias),  
¿de quién blasfema con tan mal tonada?  
¿adónde va por vino, con sus años?  
Feliz andaba el prójimo de prójima,  
tan en orden croaba el as de oros,  
eran las diez y diez tan nueve y media,  
que cuando tú irrumpiste, zanganillo,  
loco aguafiestas, canco, viento-viento,  
pusiste verdes las censadas canas,  
taciturnas las pleuras optimistas,  
y daba gloria ver cómo llevabas,  
para terror de *Flores y Aparicios*,  
por el aire la vida, amado viento.

### El perro, el agua, Amiel, la golondrina

El perro, el agua, Amiel, la golondrina,  
los sencillos revólveres, la gula,  
Las Tribus de Leví, La Tía Tula  
y el virgo clemen de sor Cocaína.  
Lilí Marlén, Nerval, la nicotina,  
la terca rosa y la kantiana mula,  
el tiempo, que a los ángeles emula,  
el Tango del Retorno, y su canina.  
El reverendo anís de Emilio el moro  
el asma, la picola, Paco Gento,  
el lobanillo, la ceniza, el cloro.  
Y mucha vela, y poco barlovento,  
y mucho Casanova de inodoro,  
y mucha Posvanguardia, y mucho cuento.



## Juan Carlos Cómitre

(MÁLAGA, 1960)

Obra publicada: *Pasión de Rosas*.  
Málaga. Cuadernos de la Marinería.  
Universidad de Málaga.

### vivo en la colina de la canción del mar

oigo de tí; amiga mía  
la primera estrofa brillando junto al agua  
la segunda es la historia de los apuntes muertos  
la herida de los vencidos en la dinámica joven  
el caballo de batalla de la inocencia contemporánea

### Violación

227 d. C.

Bajo al cuidado de la paleocristiana catacumba  
descubro el crisol, destello su rodeo  
del sarcófago cultivo borde peritoneal en zona  
texturación sal hongos sepia destello  
texturación sal  
del moho al moho me persigue Claudia  
su espectro del moho al moho  
bajo al cuidado de la paleocristiana catacumba  
el azor sobre Claudia, su perfume,  
milicias me sorprenden bordando los dos piscis  
milicias me sorprenden

### Arcadia

la sagrada ley trazó el diseño  
como señal del mago  
el verde de la rama  
se asociaba a un recuerdo de limpieza  
la piel se ennoblecía con el tacto  
de una virtud oscurecida largo tiempo  
todo fuego degradado en blanca dosis  
atravesó el panal  
la múltiple oración de los testigos  
diluyó en veneno toda patria perdida

atravesando el círculo del agua  
dejó en el fruto fragmentos de ruina  
acre recuerdos de sangre vegetal

### Chic

ciervos de bronce  
con sus colas  
como husos de metal bañado en plata  
hirviendo en el camino  
que la nieve convierte  
en fiesta de disparos  
fundiendo fragmentos de la cima  
sobre el óxido de la escopeta  
ciervos de bronce  
más allá del color que florece  
lavado por una lágrima  
enlazados  
al brote de la amapola  
sobre la grieta de la pintura humilde  
como grajos metálicos  
en una barraca de madera  
cerrando el círculo  
entre el plomo y la noche

### Cazador furtivo

Un círculo de hembras y un círculo de machos  
las hembras seleccionan los machos que pelean  
sangre sobre el adviento  
el fantasma de Adán va cruzando la estepa

5



**Salvador López Becerra**

(MÁLAGA, 1957)

Obra publicada: *Poemas*. Málaga. Librería Anticuaria del Guadalhorce, 1979. *Mvsevn*. Málaga. Imprenta Dardo, 1983. *El Patio*. Málaga. Torre de las palomas, 1984. *Arquitectura*

*del en/sueño & afán de la luz*. Málaga. Begar Ediciones, 1985. *Lava*. Málaga. Imprenta Dardo, 1985. *Fiente azar*. Málaga. Puerta del Mar. Diputación Provincial de Málaga, 1986. *Variaciones sobre el olvido*. Madrid. Editorial Ayuso, 1986. *Proesias*. Málaga. Librería Anticuaria del Guadalhorce, 1987. *Escenas Scriptum*. Cantabria, 1988.

**Sobre la carnosa piel**

del inmenso mar.

Sobre el ojo de la piedra vomitada.  
En la orilla.

Sobre el azulado verdín del horizonte.  
Bajo tu cuerpo que se pierde.

(Húndese el corcho  
cuando el mordisco indica  
que carnada, ya es nutrición  
en el abdomen).

Escribir-me.

**De nuevo la luz.**

El pincel. El color  
de las bombillas.

(Mil vocesciento.)

Y Málaga copulando  
mientras la noche  
se agita...

Bajo las asquerosas  
raíces de un magnolio.

**(Poética)**

Los peces ¿Dos poéticas?

Acaso dos estados  
donde ánimos no engañan.  
Acaso dos ánimos.

Dos estados. ¿Los peces?

**Dolor es el nombre**

D.B.R.

Dorado es el zarcillo  
por el pómulo que lo sostiene.

Y la mirada levanta limpias diademas  
donde la vista imprime tatuajes.

Hermosos los gestos del dolor  
que la crearon hembra. En Alozaina.

**Exedra**

1

¿Es la noche una sonrisa  
abierta al silencio?  
Un cuerpo emerge del musgo.

En la exedra.

2

Es el silencio una sonrisa  
cerrada en la noche.  
Un cuerpo emerge.

Y el musgo en la exedra.

3

Es la sonrisa un silencio  
abierto en la noche.

En la exedra un cuerpo  
emerge del musgo.

6



## Francisco Fortuny

(MÁLAGA, 1958)

Obra publicada: *Náutica espiritual*. Málaga. Colección Cuadernos de la Marinería. Universidad de Málaga, 1981. *De la locura metódica*. Málaga. Puerta del Mar. Diputación Provincial de Málaga, 1985.

### Dedicatoria

a la deidad del hielo.

al ejercicio de la congelación  
por todo cuanto fue cristalizado para el Habla de Nunca,  
por todo cuanto hicimos por evitar la ruina  
si jugando a la bolsa con acciones sublimes  
imitando el trepar de parras estelares  
en carnaval de olimpos y marcianos de tantos universos  
tuvimos ocasión de mantener las Fuerzas y la Forma.

al crapuloso abismo de los cielos  
y a la limpia rabia que propulsa la nave.

a la extraña bengala  
que hizo la luz en soterradas junglas.  
a mí. al Kamasutra. a las causas sin efecto.

a este nocturno juego  
de palabras nictálopes.

### Oración lunática

Ser Delicioso:

gran calabaza inmoló ante la sacra  
lascivia de tu lozana piel-satélite  
dorado, reflector del fuego  
de tantos soles como te son cercanos.

por merced de la fogosidad  
que enciende tan sublime fe  
con la revelación de tantas maravillas  
yo  
—no quepa duda—  
irradio hasta la entrada en supernova.

### Oh noche amable más que la alborada

sólo secreto el búho te vigila  
cuando en lo oscuro irrumpes sigiloso,  
sin turbar el reposo  
de la noche tranquila,

testigo de tu horror a aquel montaje  
diurno de apartados y capítulos  
donde notas y títulos  
te impiden el ultraje

al único inventario, inapelable,  
de todo lo que existe oficialmente  
—con cifra pertinente  
para su orden estable.

no. es mejor escapar hacia lo oscuro  
que los límites funde y que los rasgos  
mezcla y fragua los trasgos  
y quimeras de puro

fluir nocturno, surtido de esa fuente  
prodigiosa, razón del movimiento,  
que tiene su alto asiento  
yo sé bien en qué mente.

sí. es mejor escapar hacia otro polo,  
indefinirse hasta alcanzar lo vago  
y ver que me deshago  
(¿o que me hago?), solo.

### De docta ignorantia

hacia el cero infinito  
cuya circunferencia  
también es línea recta, me permito

saltar; hacia el abismo  
de la varia abundancia  
donde nada es idéntico a sí mismo

porque todo es el Uno,  
me concedo el permiso  
de saltar; por el Verbo el importuno

mundo abandono, vivo  
la adorable potencia  
de ser todas las cosas: fugitivo

hacia aquella morada  
                                   que en incógnita enésima  
 efervesce, materia de la nada,

doy saturnal un salto  
                                   a la cósmica comba  
 del espacio más virgen, a lo alto.

### Apología de un supositorio contra el resfriado metafísico

oh pruebas de pavlov: segregamos saliva:  
 dulce bárbaro, aroma de una fruta inmadura,  
 cargado de energía te has lanzado hacia arriba  
 como una aventurera conjetura.

ovni guapo, te observan telescopios marcianos  
 y tu aroma furioso lo perciben selvático  
 de propulsión a chorro, dirigido a los anos  
 productores de viento catedrático.

tan sideral tu cuerpo de pensamientos lilas  
 es un aparecido; primaveral, un santo  
 seductor de palomas a las que despabilas  
 desplegando su amor en esperanto.

el agua de la Ciencia la bebo por capricho  
 y por tanto carezco de acrofobia semántica.  
 yo soy Aquél Que Sabe; Alun Lewis me ha dicho  
 que la muerte de Keats no fue romántica.



## Rosa Romojaro

(ALGECIRAS, 1948)

Desde 1968 reside en Málaga

Obra publicada: *Secreta escala*. Málaga. Cuadernillos del grumete. Universidad de Málaga, 1983. *Funam-*

*bulares mar*. Málaga. Librería Anticuaria del Guadalhorce, 1985. *Agua de luna*. Málaga. Puerta del Mar. Diputación Provincial de Málaga, 1986. *Papel japonés* (en colaboración con Justo Navarro). Málaga. Librería Anticuaria del Guadalhorce, 1986.

### Suicidio menor

Artimañas  
 Narcóticos del ocio  
 Filtros de la pereza

No fue el poema, pues,  
 quien simuló grilletes  
 de plomo en el tobillo  
 ni disfrazó los ojos  
 con antifaz de reo  
 o resolvió el conflicto  
 mediante el canje tácito  
 entre lo vertical  
 y lo redondo

(para ahuyentar testigos  
 una utopía de perros  
 de ladrillo heptasílabo  
 apostada en los flancos  
 se dispuso a atacar  
 a los profanadores  
 del lugar señalado)

pero convicto era  
 como fue manifiesto  
 en el último instante  
 y, asumida la culpa,  
 se colgó desde el verso  
 con su propia palabra  
 evitando un verdugo  
 de menos pulcritud.

## Rito

Bañarse en este río y ungir la piel de almizcle  
 desnuda de la sombra que queda como un lienzo  
 deslizado en la orilla,  
 tiene efectos de láudano, de opio de amapolas:  
 lasitud del olvido:  
 agua dulce acotada por una sola imagen.  
 La sal de los océanos hierde como el diamante  
 el cristal de los ojos. No más mar.  
 No más mar sin acero, ni islas  
 de papel japonés como la luna.  
 Agua de luna dulce bebida en esta copa,  
 en los labios besada que la besan.

## Transverberación

Como una catedral vaciada en el domingo  
 así quedó; destilando la bóveda las voces  
 de plegarias en fuga, y un rumor en el atrio  
 a los ojos oculto. Todo se hizo secreto  
 en un instante y se quebró la luz  
 en la vidriera alta, hiriéndolo de muerte.

## Tahúr

La conciencia de haber gastado todo  
 en un juego de azar. ¿La habéis sentido?  
 Es como andar desnudo con pudor de doncella.

Se cubre la palabra bajo un velo de nieve.  
 La luz, desconocida, se manifiesta entonces  
 sin amistad alguna. Acuchilla los ojos

que sangran en la hoja. Contornos incendiados.  
 Qué distante la nube a las señales ciegas.  
 Día extranjero. Mar. Ángulos de la puerta

clausurada a la calle. Esquivo fue el vivir  
 como un joven hermoso. La muerte será esquivo.

## Reina

Mostradme qué ha ocurrido. Cómo una aguja débil  
 pudo ser tan mortal. Se dice en los anales  
 que el hombre del presente fue otro en el pasado:  
 una línea de sombra separa el nuevo día

del que va hacia el declive: la vida de la muerte.  
 Este efecto furtivo de desahucio,  
 este vagar vacío por ciudades ajenas:

*extrañeza del cuerpo: casa deshabitada.*  
 Dónde el amor. Ningún amante hubo más dulce

y sin embargo. Capitula

la piel en el exilio. ¿la podéis ver ahora  
 en la orilla sentada?: el agua corre  
 a través de sus dedos. Mirad su imagen quieta.





Este trigésimo tercer número de *Poesía, Revista Ilustrada de Información Poética*, se acabó de imprimir en Madrid el martes trece de noviembre de 1990. ☞ En su

composición se han utilizado tipos

Bodoni, Caslon, Futura,

Garamond, Goudy, Helvética y

Rockwell; y ha sido impresa sobre papeles

estucado Alba y Avorio, para el

interior, y cartulina Yearling y papel

aluminio para cubierta y camisa,

respectivamente. ☞ Las viñetas

de las páginas 124, 132, 134, 136 y 138 se

han reproducido del catálogo de J. C. Graves,

*The Universal Supply Warehouse*, Sheffield, s. f.; las viñetas de las

páginas 126, 128, 130 y 141, del libro *Vignettes* de Thomas Bewick,

London, The Scolar Press, 1978; y la que ilustra este colofón,

del núm. 5 y 6 de *Poesía*. ☞ Los propietarios de los originales de

Diego Lara que se reproducen en las láminas son los

siguientes: *Lámina I* (1974-82, papel impreso -díptico-, 79,5 x 64,6 cm.),

Teye Trueba; *Lámina II* (s.f., técnica mixta sobre papel

impreso, 71,3 x 50 cm.), Fernando Valero; *Lámina III* (1974, técnica

mixta sobre papel, 42 x 29,5 cm.), Aurora Nolla;

*Lámina IV* (1974, técnica mixta sobre papel, 64,5 x 50 cm.),

Pedro Soto; *Lámina V* (s.f., *collage* y técnica mixta sobre

papel, 31,5 x 21,5 cm.), Bruno y Lucía Lara; *Lámina VI* (1989,

*collage* y técnica mixta sobre papel, 23,5 x 16,8 cm.), Silvia

Palacios; *Lámina VII* (s.f., *collage* y técnica

mixta sobre cartulina, 42 x 29,7 cm.), Bruno y

Lucía Lara; *Lámina VIII* (1987, *collage*

y cera sobre papel, 50 x 70 cm.),

Pedro Soto. Las reproducciones fotográficas

de las láminas han sido realizadas

por Javier Campano. ☞ *Poesía* agradece a todos

ellos la colaboración prestada, al

igual que a las siguientes personas y entidades: Betsy

Andrade; María Luisa Castellero; Gloria Delgado;

Julia Escobar; Carmen Giménez;

Francisco Hernández Pinzón; Instituto

Alemán, Madrid; Librería Miessner,

Madrid; Lola Martínez Albornoz; José

Moreno Nieto; Antonio Piedra y

Andrea Saiz. ☞ A LA MEMORIA DE

MARÍA NOLLA Y DIEGO LARA.

